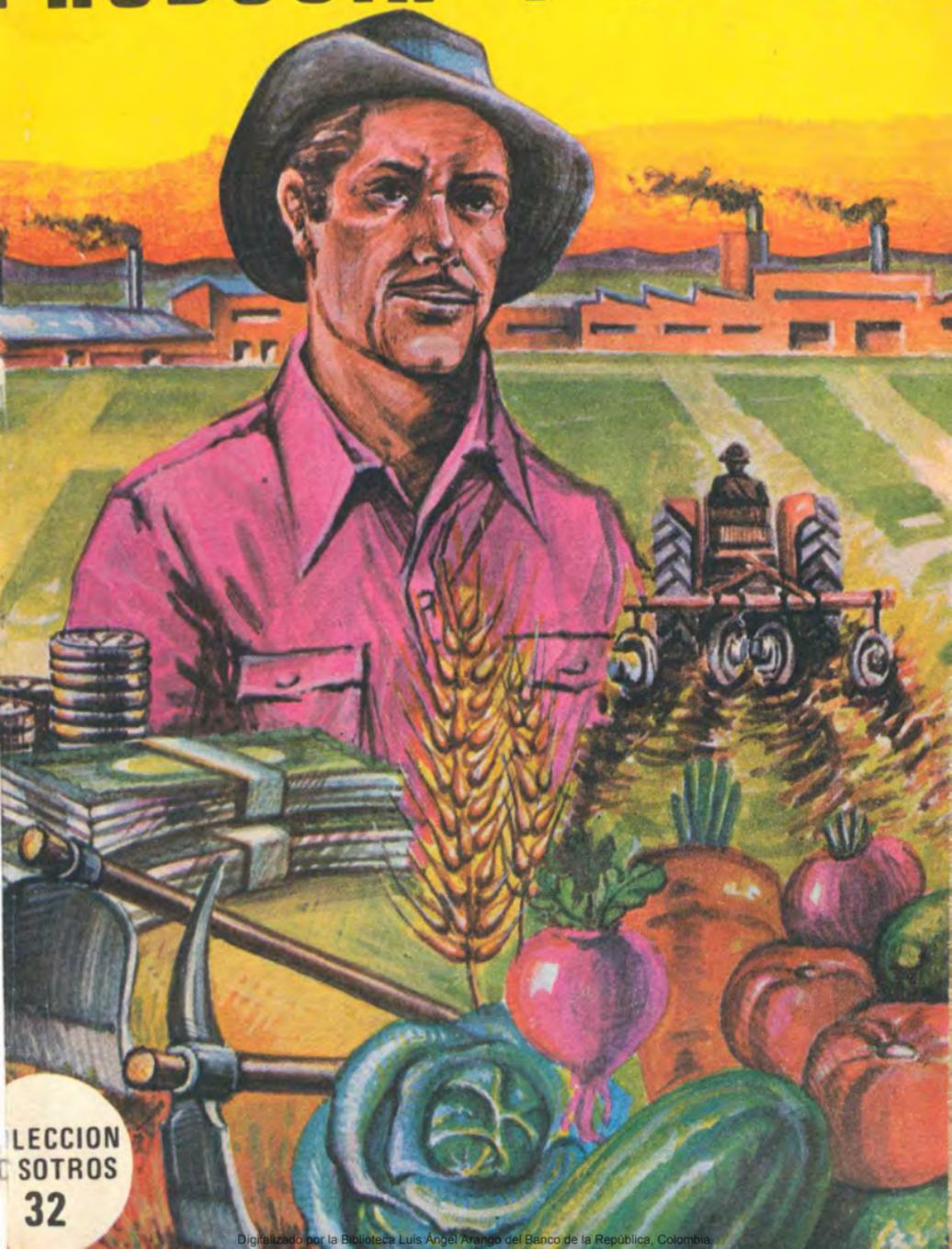


PRODUCIR Y GANAR



COLECCION
SOTROS
32

Lea usted

también,

todos los domingos,

El Campesino

Un semanario

siempre útil

ACCION-ACCION CULTURAL POPULAR 1081320

HERNAN ECHAVARRIA O.

BIA 90

339.43
E24p
y.

12

PRODUCIR Y GANAR

2009-03

ACCION CULTURAL POPULAR
— EDITORA DOSMIL —
BIBLIOTECA DEL CAMPESINO
Colección Nosotros — No. 32

Bla
nr

Carátula y dibujos: Luis Gélvez

Primera edición

A1081320

IMPRESO EN EDITORIAL ANDES - BOGOTÁ,

PRESENTACION

Estimado lector:

Este libro fue escrito pensando en usted y en quienes forman su comunidad. Si mira la lista de temas enumerados en el INDICE, encontrará algunos que aclaran especialmente los puntos que debe tener en cuenta el comerciante, el productor agrícola o el productor industrial, para organizar más firmemente toda su actividad productora. Otros de los temas explican los mecanismos de la economía nacional, la función del Estado en la regulación de la economía, y algunos fenómenos sociales que ocurren en la comunidad humana y que están estrechamente ligados con los hechos del proceso de la economía.

Usted seguramente conoce "ciudadanas y ciudadanos" que tienen frente a los fenómenos de la economía del país, o ante la misma economía de su trabajo y sus bolsillos, una actitud fatalista como la de los antiguos ante los mitos adversos. Pero la mayoría de los ciudadanos, infortunadamente, ni siquiera piensan en las realidades de la economía del país o de su comunidad circundante, como si esa materia fuera completamente ajena a sus vidas, o que solo compete a los gobernantes, o a los "ricos", o a los políticos de oficio.

Cuando usted estudie los capítulos de este volumen se irá dando cuenta que cada ciudadano es como una gota de agua de un océano, que no puede sentirse aislado de los vaivenes y accidentes que mueven toda la masa de agua. Este mar es la sociedad, cuyas olas afectan de muchas maneras a todos los que estamos metidos en él. Hay que

saber entender los fenómenos y las causas que constituyen la dinámica permanente de la vida económica y social.

Es bueno que usted tenga una idea del autor de este libro. El doctor Hernán Echavarría Olózaga, es un hombre que le ha prestado valiosos servicios al país especialmente en el campo de la economía. El ha querido en los capítulos de este libro darnos una visión muy sencilla y clara de los aspectos básicos que conforman el proceso de la producción económica; de la repercusión que esta tiene en la vida social de las personas y de la comunidad; de algunas formas como el Estado cumple su función reguladora en la economía, y del juego que, en la misma economía, cumplen algunos agentes como los bancos, el crédito, el comercio internacional, etc.

Le deseamos estimado lector la mejor satisfacción y nuevos criterios no solamente para entender lo que pasa en la economía del país y de su pueblo, sino para manejar la administración de sus propias actividades económicas.

J. A. R. F.



Todos los colonizadores tienen grandes aventuras y viven muy intensamente; cambian ellos y hacen cambiar las cosas; hacen historia; es una historia emocionante, que, entre otras cosas, nos muestra muy bien cómo una familia inteligente y cada persona, pueden llegar a vivir mejor.

Una historia de colonización cuenta cómo un hombre llegó a una playa desierta; no llevaba nada consigo, fuera de unas pocas ropas; estaba desamparado y a merced de las circunstancias. En su cabeza tenía un verdadero capital, pues era un hombre inteligente y preparado en toda clase de artes manuales. Fue esta preparación la que le permitió ingeniarse para construir una habitación que lo resguardara de la inclemencia del tiempo, descubrir primero, recoger y

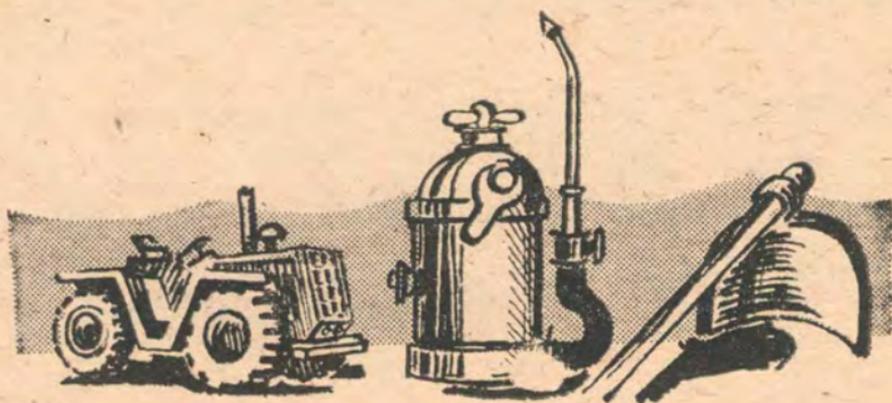
luego cultivar sus alimentos, vestirse y en general arreglárselas para vivir con cierta comodidad.

Un tiempo después de haber llegado a la isla, esta persona tenía en ciertas cosas lo que llamamos un alto nivel de vida. Tenía una buena casa, limpia y arreglada. Su cuerpo estaba adecuadamente protegido contra el clima. Su alimentación era abundante y nutritiva.

No tenía dinero, pues no lo requería ya que vivía solo, pero poseía riqueza personal. Para él era esencial el trato con el prójimo, la vida social, la comunicación. Había que salir en canoa, para buscar a la familia y regresar a labrarse un porvenir mejor.

En el cosmos lo más importante es la gente.

En un principio nuestro amigo tuvo que trabajar solamente con las manos, sin la ayuda de herramientas y por ello ese principio fue muy duro. No es lo mismo construir una vivienda cuando no se tiene ninguna herramienta, que cuando se dispone de hacha; machete, serrucho, martillo, clavos, etc. Por fortuna a los pocos días de llegar a la isla, cuando esta persona recorría la playa en busca de algo que le pudiera servir, encontró restos de un barco que había naufragado mucho tiempo antes. No era mucho, pero allí había lo esencial. Siendo hábil con las manos, pues había sido marinero y artesano desde pequeño, podía hacer trabajos de carpintería y herrería que otra persona sin ese entrenamiento no hubiera podido lograr. Con algunas varillas y láminas de hierro que encontró, logró poco a poco fabricar las herramientas básicas que más le hacían falta.



De ahí en adelante su trabajo fue más fácil y cada día pudo emprender tareas más difíciles. Las primeras herramientas que fabricó le permitieron construir luego, otras más perfectas. Así, se fue equipando mejor y aumentando su capital de trabajo.

Este caso nos demuestra la importancia que tiene para un hombre o para una familia poseer herramientas. Las herramientas son en parte, lo que los economistas llaman el capital. Mientras más herramientas y más perfectas sean ellas, más fácil es el trabajo. Por eso dicen los economistas: que la productividad del hombre se mide en parte por su capacidad, que multiplica las herramientas que posee. Esto lo expresan así:

Herramientas x Capacidad Humana = Productividad

Nuestro aventurero fue afortunado por haber llegado a una isla rica en recursos naturales. Su vida hubiera sido más difícil si no hubiera encontrado madera y paja para construir su primera cabaña y si las frutas silvestres que abundaban no le hubieran permitido subsistir mientras tenía tiempo de efectuar las primeras siembras.

Los recursos naturales de un país son las tierras, los bosques, las minas que poseen, las aguas de sus ríos. . . El hombre toma estos recursos y mediante su trabajo y su arte, empleando herramientas adecuadas, los convierte en artículos disponibles para el consumo o uso de otros.

Por eso los economistas dicen que la producción no sólo depende de la persona y de su capacidad que multiplica sus herramientas (o lo que es lo mismo su capital), sino que a eso hay que añadirle los recursos naturales:

$$(\text{Recursos Naturales} + \text{Herramientas}) \times \text{Capacidad Humana} = \text{Productividad}$$

Estos son tres recursos indispensables en la producción:

- El trabajo del hombre
- Las riquezas naturales
- El capital (herramientas).

Con estas tres cosas las personas y los países producen todos los artículos que necesitan, que deben ser comerciados o mercadeados, para poder lograr desarrollarse cultural y espiritualmente y tener vida cómoda.



El recurso más eficiente para la producción es el hombre. Es la inteligencia del hombre mejorada y perfeccionada por su educación, por su estudio, la que le permite trabajar mejor y producir en suficientes cantidades lo que necesita para garantizarle a su familia una vida cómoda, esto es, un alto nivel de vida.

Cualquier persona puede hacer lo que hizo nuestro amigo, siempre que tenga el mismo adiestramiento que aquel tenía. Nuestro país tiene riquezas naturales adecuadas; luego si tenemos suficiente capacitación técnica y habilidad manual, no hay razón para que cada cual no pueda garantizar a su familia una vida cómoda y segura.

La educación y la habilidad manual principian en la familia. Es deber de los padres ver que sus hi-

jos adquieran este adiestramiento desde pequeños, para que así puedan ellos equiparse de herramientas y proceder a producir aquellas cosas que son necesarias para la vida material y espiritual de la familia.

Afortunadamente ya tenemos organizaciones que facilitan instrucción, capacitación, adiestramiento y habilitación, para una mejor educación personal, familiar y social.

Un hombre eficiente se sabe organizar en el trabajo. Eficiencia quiere decir saber hacer las cosas con el menor esfuerzo posible y con el máximo de rendimiento. El que es eficiente produce más, tiene más alta productividad, puede hacer en el mismo tiempo, más de lo que hace el que es ineficiente.

Para ser eficiente es conveniente que la persona esté consciente de la necesidad de serlo y que se esfuerce para lograrlo.

Se debe principiar el día pensando sobre las tareas que deben cumplirse y considerar la importancia de cada una, determinar cuál debe emprenderse de inmediato y cuáles pueden dejarse para más tarde. Esto quiere decir que deben ordenarse las actividades.



Otra cualidad es el método de trabajo y su organización. Si se va a construir una puerta para la cabaña, por ejemplo, no se procede de cualquier manera. Primero se organiza y se busca un sitio adecuado para el trabajo. Luego se toman las herramientas y se organizan para tenerlas a mano.

Se preparan los materiales y ya cuando todo está listo se inicia la tarea. En esta forma se termina en menos tiempo. Todo se tiene a la mano y no se deja de trabajar para ir en busca de algo que se hubiera olvidado.

Esta forma de trabajo se llama organización.

6. LAS HERRAMIENTAS FACILITAN EL AHORRO

Una persona ahorra cuando no gasta todo lo que produce, sino que guarda parte de esa producción.



Supongamos que un hombre vive sólo de una fruta y que todo lo que hace es cogerla para comérsela. En un principio no tiene ninguna herramienta, luego, recoge con lentitud y solo alcanza a coger lo que se come en el día. Se le ocurre construir un gancho y una red o malla que le permiten recoger en el día más de lo que antes conseguía. Para poder construir esta herramienta tiene que dedicar parte del día a su fabricación; luego, debe reducir el tiempo que dedicaba a recoger la fruta. Como va a recoger menos, debe también reducir su consumo diario, pues, va a tener menos fruta disponible. Pero no le importa

consumir menos por unos días. Se somete a esa reducción del consumo. Dedicar parte del tiempo a construir el gancho y la red.

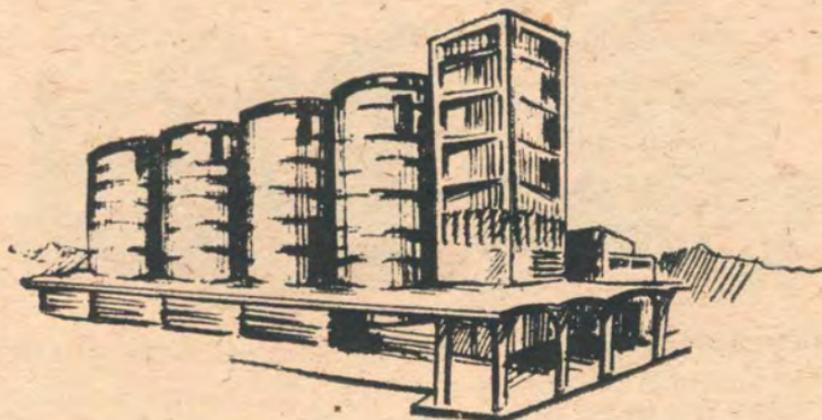
Podemos decir que ahorro es reducir el consumo, para dedicar un tiempo a la fabricación de herramientas y al aumento del capital.

Terminado el gancho y la red, el hombre puede aumentar la recogida de la fruta y por lo tanto de allí en adelante, puede consumir más de ella, siempre y cuando la producción aumente, o al menos, permanezca estable.

En este caso el ahorro se hizo aumentando la herramienta de trabajo y por lo tanto, la productividad. El ahorro aumenta la productividad y por eso permite, al que ahorra, consumir más en el futuro.

Un hombre puede ahorrar dejando de consumir parte de lo producido, con el fin de formar una reserva para tiempos venideros. Estas reservas las llamamos inventarios o existencias.

Cuando la gente de nuestra historia, llegó por primera vez a la isla desierta, tuvo que subsistir de las frutas salvajes que encontró. Más tarde, cuando ya tuvo herramientas adecuadas, pudo sembrar. Pero los frutos de la tierra no se dan todo el año. Cada uno tiene su época de cosecha, luego, nuestro amigo que era inteligente y precavido, guardaba siempre parte de cada cosecha y así podía consumir de todo durante todo el año, y previniendo aún por si la siguiente cosecha se perdía.



Otra razón por la cual no toda la cosecha cogida puede ser consumida por el hombre inteligente y prudente es que, para sembrar, se requiere la semilla. Por lo tanto, de cada cosecha, parte debe ser conservada para la siguiente siembra, o para vender y comprar semillas mejoradas.

Una familia prudente no consume toda la cosecha de una vez. Hace reservas, las cuales conserva en forma práctica y segura. Así tiene existencias disponibles para suplir las necesidades en tiempos malos y para disponer de semillas para la siguiente cosecha.

La familia está ahorrando, aumentando su riqueza; deja de consumir capital de inventarios o de existencias.

Un hombre, solo, en una isla desierta, tiene que hacerlo todo por sí mismo. El vestido, la comida, su morada, todo debe ser producido por él.

Pero el hombre está hecho para vivir en sociedad. El que vive en sociedad con otras personas está en situación muy distinta. En muy pocos casos le trae cuenta hacerlo todo él mismo. El hecho de que hay otros, también trabajando, permite hacer una división del trabajo. Unos hombres se dedican a unas cosas y otros a otras, y lo que cada uno produce se intercambia entre ellos.



Esta división del trabajo permite la especialización de cada cual, lo que conduce a mayor eficiencia, y por lo tanto, a mejor productividad. El tejedor se convierte en un experto tejedor, el zapatero en más

eficiente fabricante de zapatos, el agricultor produce mejores papas que el carpintero, etc. Así cada uno escoge su profesión y en ella es más productivo que si todos tienen que saber hacerlo todo.

Esta división del trabajo implica intercambio. Lo que se produce tiene que ser llevado al mercado y allí cambiado por otras cosas.

En una sociedad muy pequeña, el intercambio puede hacerse por trueque. Por ejemplo, el que produce papa cambia ésta por maíz con el que lo produce. En este caso se cambia una cosa por otra.

Pero si la sociedad es grande, el trueque no es un sistema de intercambio práctico. Se prefiere el dinero. El intercambio se efectúa vendiendo y comprando.

Por las razones expuestas, en toda sociedad tiene que existir la división del trabajo. Una persona no puede producir ella misma todo lo que necesita. La colaboración social es necesaria en la producción. Unos deben producir unas cosas y otros otras. Luego viene el intercambio y los productores cambian lo que cada cual ha producido.

El intercambio se lleva a cabo en el mercado. Todo el que produce alguna cosa la lleva al mercado y allí la vende y compra con el dinero que obtiene, lo que necesita para suplir sus necesidades.

Una economía que se maneja a través del mercado se llama economía de mercado. Sólo se produce lo que tiene pedido o demanda en el mercado. Si se producen cosas que al consumidor no le gustan, cuando el productor las lleva al mercado no encuentra quién las compre.



Por eso en una sociedad como la nuestra, los productores tienen que estar atentos a la demanda del mercado. Los productores que no saben producir cosas aceptables en el mercado pierden dinero. Los que producen cosas a buen precio y de buena calidad obtienen aceptación de sus productos y ganan dinero.

En una sociedad democrática como la colombiana el mercado es soberano y rige lo que se produce. Esta es la esencia fundamental de la democracia.

SATISFACCION DE LAS NECESIDADES

(Resumen del 1 al 9)

El hombre que llegó a la playa desierta satisfizo sus necesidades con su trabajo. Empleando su inteligencia, los recursos naturales que le proporcionó la isla y las herramientas que logró fabricar, pudo a la larga darse una vivienda adecuada, cubrió su cuerpo contra la intemperie y produjo los alimentos suficientes.

Esta persona logró todo esto porque tenía inteligencia y estaba preparada en toda clase de artes manuales. Pudo así dominar la naturaleza y ponerla a su servicio. Como era un hombre consciente supo ahorrar, acumular herramientas y alimentos. Estos ahorros le permitieron ir mejorando gradualmente su nivel de vida.

Si muchas personas viven en una misma isla, lo natural es que formen una comunidad para producir todo lo que necesitan para satisfacer sus necesidades. Formada la comunidad no se ocupa cada cual de producir un poco de todo, para su propio uso. Se establece la división del trabajo entre los miembros de la comunidad. Unos atienden a la construcción de viviendas. Otros a la fabricación de vestidos. Aquellos a la producción de alimentos.

Lo que produce la comunidad se distribuye entre sus miembros por medio del intercambio. El que produce alimentos los cambia con el fabricante de vestidos o con el que construye casas.

El intercambio permite así satisfacer las necesidades de todos los miembros de la sociedad que producen alguna cosa. Cada cual cambia lo producido por lo de los otros.

Así se puede afirmar que una comunidad que trabaja en armonía e intercambia lo producido, tiene un sistema económico eficiente.

Una persona que habita sola en una isla desierta puede quizá vivir del fruto de la tierra, si la isla es rica en recursos naturales que se den espontáneamente, como las frutas tropicales. Esto no sucede fácilmente, y aún un individuo en condiciones favorables tiene que trabajar enérgicamente para poder subsistir.

Nuestro país es rico en recursos naturales pero nada se produce espontáneamente, fuera de unas cuantas frutas, como mangos, guayabas, etc. Todo lo otro que requiere el pueblo para su subsistencia tiene que ser voluntariamente producido por alguien. Ese alguien puede ser un pequeño agricultor campesino, sembrando él solo plátano y yuca, o puede tratarse de una buena empresa agrícola, trabajando con maquinaria, abonos e insecticidas para sembrar algodón. Tanto el pequeño agricultor como la gran empresa, se denominan empresarios. Sin empresarios, grandes o pequeños, no hay producción suficiente.

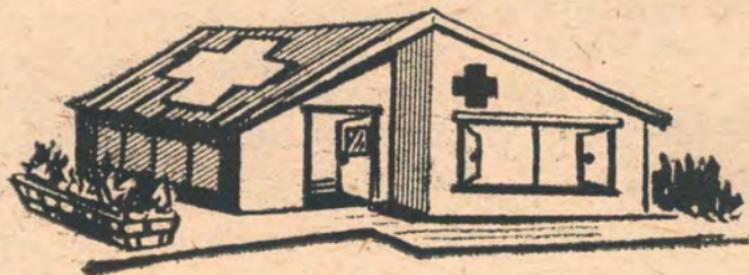


Si un país no tiene empresarios que lleven a cabo la tarea de la organización de la producción, no hay cómo producir los artículos que el pueblo necesita para su bienestar material. Estos no se producen espontáneamente, todos tienen que ser voluntariamente producidos.

Una de las riquezas más grandes de un país es el espíritu empresarial de sus habitantes, el querer hacer, el querer producir y el poder hacerlo.

La actividad empresarial consiste en la utilización de la inteligencia del productor para congregar herramientas y materia prima y, mediante la aplicación de mano de obra, proceder a producir algún artículo útil para el consumidor.

Cuando hablamos de productores generalmente estamos pensando únicamente en las personas que toman parte activa en el proceso de producción, ya sea como empresarios o trabajadores. Pero en toda sociedad hay muchas otras personas que prestan servicios muy importantes a sus compatriotas. Los maestros, los médicos, los abogados, los empleados de los almacenes y de los restaurantes, etc. Todos estos son productores de servicios. Por eso los economistas hablan siempre de la producción de bienes y de servicios.



El Estado ocupa también muchas personas en la administración de los asuntos públicos. Estos empleados oficiales prestan a la sociedad un servicio, el servicio de administrar los servicios públicos.

Es claro que las personas que están ocupadas en la producción propiamente dicha, de cosas tales como

la comida, el vestido, la habitación, etc. tienen que producir suficiente para suplir las necesidades propias y las de las personas que prestan los servicios. Por eso, mientras mayor sea el número de personas ocupadas en los servicios, más es la eficiencia y el tiempo de trabajo que los otros tienen que emplear para producir lo que todos necesitamos.



Se dice que una persona es productora cuando ella toma parte en el proceso de producción, sea como empresario o como trabajador asalariado de otro que ha organizado una empresa. Productores son todos los que colaboran en cualquier forma en la producción. En una empresa agrícola que siembra algodón son productores tanto los trabajadores que recogen la fibra, como el tractorista que lo sembró y el empresario que organizó toda la operación. Son productores también, como ya se observó, todos los que prestan servicios.

En toda sociedad hay personas que no trabajan como productoras, por no estar capacitadas, como los menores de edad, las mujeres que cuidan el hogar y los enfermos e inválidos. Los que están trabajando deben producir suficientes bienes y servicios para atender a sus propias necesidades y a las de aquellos que no lo hacen.

Pero toda persona hábil para el trabajo debe ser productora y es deber del estado ver que todos encuentren trabajo.

Todo consumidor es necesariamente productor, y siendo productor se consigue el dinero necesario para poder ser consumidor.

Toda persona es a la vez productora y simultáneamente consumidora. Es produciendo como la perso-

na adquiere recursos para poder adquirir lo que necesita.

Los términos productores y consumidores son, como quien dice, puntas de la misma vara, no son opuestos, sino complementarios.

13. EL SISTEMA DE PRODUCCIÓN NACIONAL

Ya vimos que en toda sociedad moderna existe la división del trabajo. Unas personas se dedican a unas cosas y otras a otras. El conjunto de todas esas personas que trabajan, es lo que generalmente se llama el Sistema de Producción. Todo lo que produce la comunidad es el resultado del trabajo coordinado de sus miembros, cada uno trabajando en un sector.

El Sistema de Producción se divide en cuatro sectores principales:

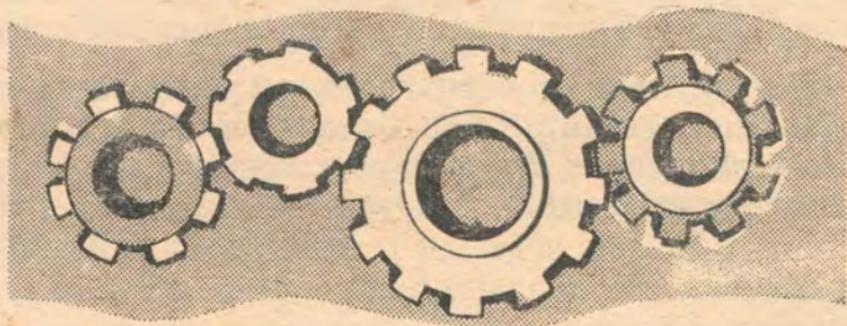
1. **Sector de la Producción.** Este puede ser agrícola o manufacturero. El agrícola comprende cosas como las siembras de papa y trigo, los hatos, etc. todo aquello que tiene que ver con la producción del campo. El sector manufacturero comprende todas las industrias de transformación, tales como las fábricas de zapatos, tejidos, cemento, etc.
2. **Sector de la Distribución.** Una vez producidos los artículos, éstos tienen que ser distribuidos a las distintas ciudades, barrios, veredas y almacenes. El sector de la distribución cobija todo el transporte y el almacenaje y la venta de los productos. En esto intervienen mucho los llamados intermediarios.
3. **Sector de los servicios.** Además de las cosas concretas, tangibles o apreciables por los sentidos,

que produce el sector de la producción, el hombre necesita que se le presten servicios, tales como atención espiritual, servicios de médicos, de abogados, de ingenieros, de educadores, y de otros profesionales.

4. **Sector Estatal.** El Estado tiene que ser administrado, luego, una parte de la comunidad debe dedicarse a administrar las cosas del Estado.

Estos cuatro sectores constituyen el sistema de producción nacional.

14. ENGRANAJE PARA PRODUCIR



Si fuéramos a observar desde un lugar alto y distante a una sociedad moderna como la nuestra, veríamos varios sectores que trabajan coordinadamente para producir los bienes y servicios que necesita la comunidad.

Podríamos observar a hombres y mujeres trabajando en los campos, para producir las distintas cosechas. Otros estarían en las fábricas, transformando las materias primas. En el sector de la distribución veríamos a otros que manejan los ferrocarriles y los camiones, o trabajan en bodegas y almacenes. En los consultorios y oficinas podríamos ver a los profesionales y empleados oficiales atendiendo al público.

Ninguno de los que están trabajando es totalmente independiente de lo que hacen los otros. El tejedor depende del algodón que produce el agricultor; el zapatero, del cuero; y así, todo por el estilo.

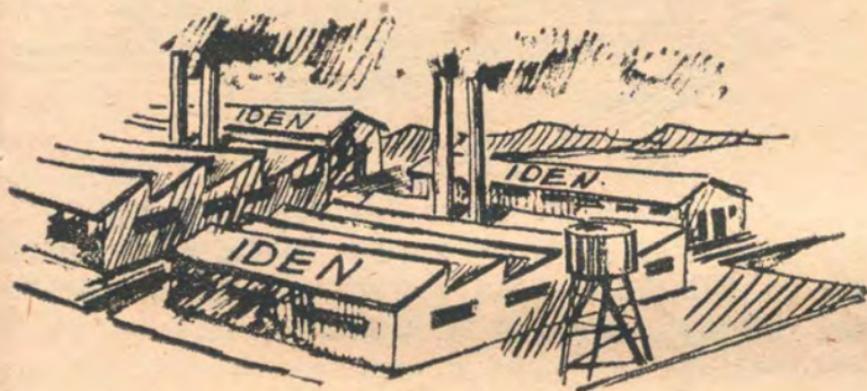
El resultado final, la cantidad de bienes y servicios que sale del sistema de producción, depende de la eficiencia de todos los que están trabajando y de la coordinación y cooperación que entre ellos se presten.

Si todos trabajan con entusiasmo y hay buena colaboración, la cantidad de bienes y servicios producidos es abundante. Entonces el consumidor encuentra todo lo que necesita y su nivel de vida es alto. Si sucede lo contrario, si los que trabajan no son eficientes y si unos sectores no colaboran con los otros, la producción es inadecuada y el consumidor no encuentra qué comprar.

15. LAS UNIDADES DE PRODUCCION

En algunos casos muy sencillos, como la pequeña siembra de plátano y de yuca, la producción la puede llevar a cabo un hombre, trabajando solo. En la mayoría de los casos la producción se tiene que realizar por grupos de hombres organizados para trabajar en equipo. Cada grupo de esos es lo que llamamos las unidades de producción.

Corresponde a los empresarios idear y organizar las unidades de producción. El empresario consulta el mercado, ve lo que el consumidor está pidiendo y según eso decide emprender la producción. Para el efecto consigue tierra o edificios, compra maquinaria y materia prima, y por último, contrata trabajadores. Al llevar a cabo todas estas tareas, el empresario está creando las unidades de producción.



Una sociedad no puede subsistir sin unidades de producción. Si quiere llevar a cabo tareas más complicadas que la mera siembra de yuca y plátano, la sociedad tiene que ver la manera de organizar unidades de producción.

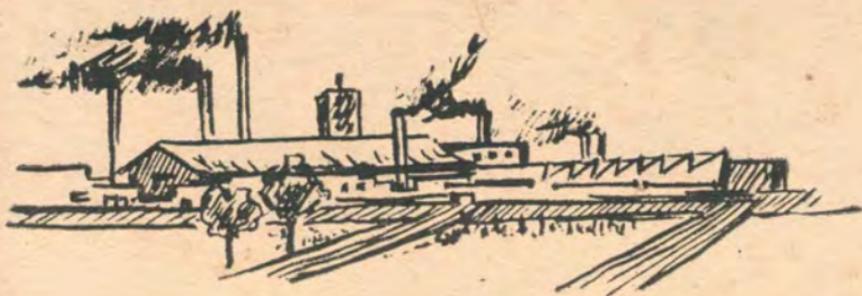
La producción no es espontánea o simplemente obra de la naturaleza; en la sociedad se necesitan las unidades de producción, todo lo que la sociedad necesita debe ser voluntaria y deliberadamente producido.

A las unidades de producción se les da generalmente el nombre de empresas.

Cualquiera sea el sistema político de una sociedad, son las empresas, grandes y pequeñas, las que producen los artículos y los servicios que la sociedad necesita.

En realidad, un solo hombre trabajando con la pala y azadón, es una "unidad de producción". En todo el sentido de la palabra es una "empresa agrícola".

Pero no toda la producción se puede llevar a cabo en esas condiciones. A medida que la sociedad crece y se desarrolla, las tareas de producción se vuelven más complicadas o complejas, requieren más herramientas y equipos, mayor técnica y un número más grande de trabajadores. Así, pues, para que la producción del país crezca, se requiere crear unidades de producción más grandes y más complejas.



Veamos, por ejemplo, el caso de la fabricación de camiones de carpa. Estos vehículos, claro está, no pueden ser producidos por un solo hombre ni por cinco; para su fabricación se requiere organizar varias unidades de producción, cada una especializada en uno de los varios aspectos. Se requiere una que produzca los motores; otra, las carrocerías; otra, fre-

nos y campanas; otra, el equipo eléctrico y así quizás varias más.

Cada uno de estos aspectos es un proceso complejo y necesariamente tiene que ser llevado a cabo en unidades de producción grandes, o no es posible lograr un trabajo eficiente.

Un país que tiene grandes empresas, bien organizadas y bien dirigidas, es un país rico. Sólo la organización de las unidades de producción, permite al país producir abundantemente los bienes y servicios que necesita.

Los economistas modernos hablan continuamente de crecimiento económico. Esto quiere decir, el crecimiento de la producción de bienes de servicios.

Para que los miembros de una sociedad puedan llevar una vida cómoda y sana, se requiere que las unidades de producción lancen o den al mercado muchos bienes y servicios. El crecimiento del caudal de bienes y servicios que sale al mercado es lo que se llama crecimiento económico.

Para una vida cómoda y sana se requiere que la sociedad tenga a sus miembros bien aprovisionados con toda clase de bienes, comida, vestido, habitación...

Pero también tiene que prestarle servicios: de educación e higiene, ante todo; servicios culturales y de recreación, etc.

Una sociedad logra crecimiento económico, es decir, logra incrementar la producción de bienes y servicios, mediante la creación de unidades de producción. Es la actividad organizada de unidades de producción lo que podemos definir como crecimiento económico.

No debemos olvidar que todo lo que se consume tiene que ser voluntariamente producido. En ningún país existen cosas que no hayan sido producidas voluntariamente. No puede haber producción ni prestación de servicios si no existen unidades de producción. Crecimiento económico significa la creación de mejores y más eficientes unidades de producción.

Las unidades de producción dan empleo; a medida que se forman nuevas unidades de producción y crecen las existentes, más personas encuentran trabajo.

En una sociedad moderna, en donde muy pocas personas pueden trabajar por su cuenta, todo el que quiere trabajar tiene que buscar empleo en una unidad de producción de bienes y servicios, ya sea pública o privada, o también organizar una "unidad de producción".



El proceso de desarrollo económico es la creación de nuevas unidades de producción. A medida que estas se organizan, contratan personal en todos los niveles: administradores, gerentes, superintendentes, trabajadores de línea y de servicios, etc.

Es deber del Estado garantizar a todo ciudadano trabajo bien remunerado; para que esto sea posible es necesario que el Estado fomente la creación de las unidades de producción. Si las unidades de producción no se están formando la población no puede encontrar trabajo, pues es precisamente en las unidades de producción en donde trabaja la gente. Nadie encuentra trabajo en las calles y plazas públicas. En las organizaciones de producción de bienes y servicios, públicos y privados, es en donde la gente encuentra trabajo.

Participar en la creación de unidades de producción es deber de todo colombiano que puede y sabe cómo hacerlo. Así se aumenta la producción de bienes y servicios y encuentra trabajo toda la población.

19. EL CRECIMIENTO DE LAS CIUDADES

En los últimos años hemos podido apreciar un rápido crecimiento de las ciudades. La gente se sale del campo y se va a las ciudades a buscar trabajo.

Muchas veces este movimiento de gente hacia las ciudades es tan rápido que en éstas no se alcanzan a organizar suficientes unidades de producción para darle trabajo a todo el que llega. Esta es una razón por la cual muchos no encuentran trabajo.

El movimiento del campo a las ciudades puede crear toda clase de problemas. No solamente queda mucha gente sin trabajo, sino que es también difícil suministrar habitación adecuada, servicios públicos y educación, etc., para todos. Pero el fenómeno, en gran parte, proviene del progreso técnico en los métodos de producción. A medida que el trabajo en el campo se organiza mejor, sobra gente que tiene que moverse a las ciudades. Si no lo hiciera sería peor, se quedaría en el campo sin trabajo o en tareas poco remunerativas. Además, aumenta la población y el campo se va llenando, y hay desocupación grave, pérdida de energías, tiempo, etc.

Lo que necesita el país, para poder dar mayores comodidades a sus habitantes, no es impedir el progreso técnico en el campo, sino ver que en las ciudades se organicen rápidamente más y más unidades de producción que absorban toda la mano de obra que

llega. Es preciso reconocer que el progreso y el crecimiento económico se logran en parte aumentando la producción agrícola, empleando a la vez menos gente en ella. Así quedan brazos disponibles para incrementar las unidades de producción y prestación de servicios en las ciudades.

LA ORGANIZACION DEL SISTEMA ECONOMICO

(Resumen del 10 al 19)

Un país puede ser muy rico en recursos naturales, tener tierra muy fértil con abundantes aguas, depósitos mineros y extensos bosques. Sus habitantes pueden tener voluntad para el trabajo y ser sanos e inteligentes. Sin embargo, todo esto no garantiza que ese país pueda producir todo lo que necesita en habitación, vestuario y comida para tener un alto nivel de vida.

Además de las riquezas naturales y de la inteligencia de su pueblo, el país requiere que alguien con voluntad y capacidad técnica forme y ponga en marcha los centros de producción. Esos centros, llamados también empresas, organizan a la población en grupos productivos. Les suministran herramientas y equipo, materia prima y locales adecuados. Luego llevan lo producido al mercado para que allí sea adquirido por los consumidores.

A medida que se organizan más y más centros de producción, mayor número de personas encuentran trabajo remunerado.

El que encuentra trabajo se transforma inmediatamente de productor en consumidor y adquiere el derecho de ir a los almacenes a comprar artículos con el dinero devengado.

La formación de centros de producción y la incorporación a ellos de la población, primero como productores y en seguida como consumidores, es lo que llamamos crecimiento o desarrollo económico.

Es esta continua creación de centros de producción, éste proceso de desarrollo económico, lo que permite elevar el nivel de vida de la población.

El Producto Nacional es el valor, expresado en moneda nacional, de la cantidad de bienes y servicios que producen todas las unidades de producción en un año. Lo que se llaman los bienes y servicios es toda la papa, arroz, carne, etc. más toda la ropa, zapatos, más todas las habitaciones y edificios, más las máquinas y herramientas, más los servicios de médicos, hospitales, abogados, ingenieros y otros. Todo lo producido, valorizado en pesos, en el período de un año, es lo que llamamos el Producto Nacional.

La depreciación es el desgaste de las herramientas y equipos en la labor de producción. Un azadón, por ejemplo, puede durar cinco años; esto quiere decir que se deprecia una quinta parte cada año.

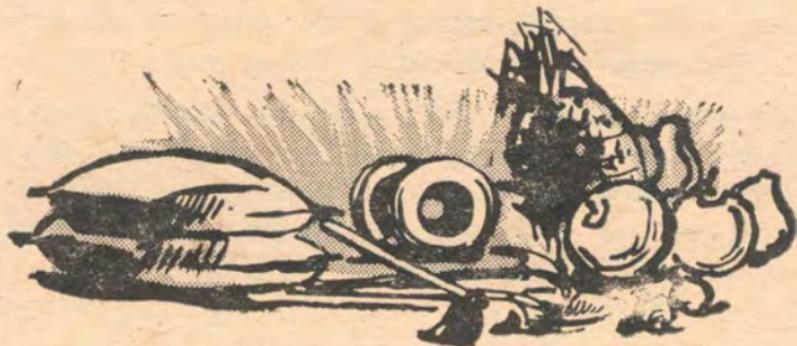
La depreciación es, pues, un gasto de producción como cualquier otro.

De todo lo que produce el país es necesario restar un porcentaje anual del valor de las herramientas y equipos para reponer el desgaste. Si el país no mantiene suficiente cantidad para reponer el desgaste, todos los años, entonces año por año las unidades de producción se van quedando sin herramientas y maquinarias y su producción disminuye.

Generalmente los economistas hablan del Producto Nacional Bruto y del Producto Nacional Neto. El primero es antes de quitar o deducir la depreciación de las herramientas y equipos. El segundo es ya deducida la depreciación.

21. BIENES DE PRODUCCION Y BIENES DE CONSUMO

Para producir necesitamos herramientas. Un campesino para trabajar necesita pala, azadón, machete, etc.; estas son sus herramientas, sus bienes o artículos de producción. Una gran fábrica de tejidos tiene calderas, telares, cortadoras, etc. Todas estas máquinas, así como los edificios donde están instaladas, son bienes de capital del país. Es el equipo de trabajo, el cual debe rendir la producción que necesitamos para nuestra comodidad y bienestar.



Los bienes o artículos de consumo son los que podemos consumir, los bienes que colman nuestras necesidades. Son cosas tales como los víveres y el vestuario que, como lo hemos visto, son producidos por el equipo o el capital del país.

Para que los habitantes de un país puedan gozar de muchos bienes de consumo y llevar así una vida cómoda y sana, se requiere que el equipo de bienes de producción sea grande y esté bien mantenido.

La herramienta y maquinaria son esenciales para la producción. Solo un país bien equipado con suficientes bienes de producción, puede tener una gran producción de bienes de consumo.

De todo lo que produce el país, aproximadamente una quinta parte (20%) debe ser empleada en aumentar el equipo y herramientas. Solo así puede el país asegurar un crecimiento económico satisfactorio.

22. BIENES INTERMEDIOS Y BIENES TERMINADOS

Se llama bienes intermedios a los artículos que van a las unidades de producción para ser procesados y convertidos en bienes terminados.

El algodón se cultiva en los campos y pasa, como un bien intermedio o materia prima, a las fábricas, para ser hilado. La hilaza es otro bien intermedio que va a otras unidades de producción para ser tejido. La tela pasa a otras unidades donde es convertida en vestuario.

Cada unidad de producción tiene, pues, que proveerse de maquinaria y herramienta, así como de materia prima, para adelantar su producción.

Las unidades de producción, no adquieren bienes de consumo para su uso propio; ellas solo adquieren elementos necesarios para la producción; son procesadoras. Adquieren maquinaria y equipo y materia prima, contratan personal y combinan estos elementos, para producir bienes y servicios.

Los bienes producidos por las unidades de producción los podemos catalogar así:

1. Bienes Intermedios
2. Bienes Terminados.
 - a) Bienes de Capital
 - b) Bienes de Consumo.

En una fábrica de tejidos se producen muchos metros de tela, así como en una fábrica de calzado son muchos miles de pares de zapatos los que se hacen. Los productores de la tela y de los zapatos, sean empresarios o trabajadores, no consumen ellos mismos toda esa producción. Lo producido es transportado a otros centros o unidades de producción para ser procesado, o para ser distribuido en los almacenes, si se trata de bienes terminados y listos para ser vendidos.

Todo lo que producen las unidades de producción va al mercado para ser vendido. Si lo que rinden las unidades de producción es abundante, el mercado está bien provisto y los consumidores encuentran en él todo lo que necesitan. Si la producción de las unidades es escasa, el mercado es insuficiente y los consumidores no encuentran qué comprar.

Si en el mercado hay pocas cosas, si son muchos los compradores y pocos los vendedores, si los precios están altos y la calidad de los artículos es baja, hay que buscar el mal en las unidades de producción.

Cuando estas cosas están sucediendo es porque las unidades de producción están mal equipadas, o no tienen suficiente materia prima, o están mal dirigidas o hay en ellas desorden en el trabajo.

No debemos olvidar que las cosas no se producen espontáneamente sino que deben ser producidas voluntaria y deliberadamente por las unidades de producción y que todo lo que se produce, va al mercado. Si en el mercado no hay cosas, es porque no se están produciendo.

Cuando hablamos de mercado pensamos en una plaza de mercado o en el mercado de la plaza del pueblo. Cuando los economistas hablan de mercado nacional se refieren al conjunto de almacenes y centros de distribución a donde llegan los bienes terminados, para ser vendidos.

El mercado nacional es, pues, el conjunto de unidades de distribución y venta, a donde todos los consumidores nacionales deben ir para adquirir lo que necesitan.

Aun cuando se trate de un conjunto de unidades de distribución, el mercado nacional funciona de acuerdo con los mismos principios con los cuales funciona el mercado de la plaza del pueblo. Es una subasta pública o remate popular en todo el sentido de la palabra. Los productores ofrecen sus productos a tal o cual precio. El comprador mira a su alrededor y ve si hay quién ofrece a mejor precio o mejor calidad. Hecha la comparación el comprador se decide por este o aquel vendedor.

Lo que hace posible el funcionamiento del mercado nacional es la moneda, el dinero. El dinero permite que los bienes cambien de mano y hace posible el funcionamiento de todo el sistema. Permite que el algodón producido en el campo vaya a las fábricas de tejidos, que la tela producida por éstas pase al que

confecciona el vestuario y que éste siga a los almacenes y sea adquirido por el consumidor.

Ninguna sociedad moderna puede subsistir sin el empleo de la moneda. Tenemos demasiada división del trabajo; es indispensable que las cosas producidas por unos, sean consumidas por otros, y esto solo es posible con el uso del dinero.

25. LOS SUMINISTROS DEL MERCADO

¿Por qué podemos suponer que todos los bienes finales de consumo salen al mercado para ser adquiridos por el consumidor?

Porque si en el país se produce un millón de huevos, podemos presumir que en los próximos días ese millón de huevos debe ser vendido. Si se producen quinientas mil botellas de leche, todas ellas tienen que ir a los expendios para ser consumidas. Algunos productos, como el maíz o el trigo, por ejemplo, pueden ser almacenados. Pero el tiempo de almacenamiento y el costo limitan esta posibilidad, todo lo producido en alimentos debe ir a suplir el mercado en más o menos poco tiempo.

En otros artículos de consumo puede haber algún almacenamiento pero también los costos son altos. En términos generales, podemos decir que todos los bienes de consumo terminados salen al mercado y están a disposición del consumidor. Si el mercado está bien aprovisionado, los especuladores no pueden acaparar.

El buen suministro del mercado depende de la actividad y eficiencia de los productores. En una sociedad como la nuestra, en la cual la división del trabajo ya se ha logrado, los suministros dependen de la eficiencia de las unidades de producción.

26. LA LEY DE LA OFERTA Y LA DEMANDA

La ley de la oferta y la demanda es una de las leyes fundamentales de la economía y a la vez es de las más racionales y de más sentido común.

El precio de una cosa depende de la cantidad de ella que se ofrece en el mercado y de la demanda que ella tiene.

Por experiencia personal hemos podido observar que, cuando nos suben el precio de una cosa, reducimos en parte o totalmente su consumo. Por el contrario, cuando su precio baja, aumentamos el consumo.

En este caso la ley nos indica que la demanda de un producto depende de su precio en el mercado.

Igual cosa sucede con la oferta, pero en sentido contrario. Cuando el precio está muy alto en el mercado, los productores se interesan y aumentan su producción y por lo tanto, la oferta. Si, por el contrario, el precio está bajo, los productores se desinteresan, reducen la producción y menos artículos salen al mercado.

De lo anterior podemos deducir que hay un vaivén; así como el precio de una cosa afecta su oferta y demanda en el mercado, también la oferta y la demanda, afectan el precio. A mayor demanda mayor precio. A menor demanda menor precio. Para la oferta sucede a la inversa: para mayor oferta menor precio, para menor oferta mayor precio.

LA DISTRIBUCION DEL PRODUCTO NACIONAL

(Resumen del 20 al 26)

El producto nacional es el valor de todos los bienes y servicios producidos por la comunidad.

No todos los artículos terminados se destinan al consumo. Una parte de ellos son las herramientas y equipos que requieren los centros de producción para continuar produciendo y aun para aumentar su rendimiento. Para poder ampliar y desarrollar su sistema económico, la comunidad tiene que dedicar parte de su esfuerzo productivo a reponer el desgaste de sus herramientas de trabajo y a aumentar la cantidad disponible de estas en los centros de producción.

Para producir un artículo determinado cualquiera, ya sea artículo de consumo o de capital (herramientas y equipo), el sistema económico tiene que suministrar muchas materias primas y otros bienes llamados intermedios. Se llaman así porque son etapas intermedias en la producción. El algodón, por ejemplo, es una etapa intermedia en la producción de tela. Estos bienes tampoco son para el consumo.

Los artículos terminados que son para el consumo pasan al mercado donde son adquiridos por los consumidores. Todos los bienes terminados salen eventualmente al mercado y son consumidos. Momentáneamente algunos especuladores pueden retener bienes de consumo para conseguir mejores pre-

cios, pero esto es costoso y, en algunos casos, tales como en el de los alimentos que se alteran (leche, huevos, etc.), es casi imposible.

Los consumidores compiten entre sí en el mercado por los artículos terminados. Los precios se ajustan a la cantidad de dinero que estos tienen. Si tienen mucho, los precios suben, si tienen poco, bajan.

Las cantidades de artículos terminados que salen al mercado también afectan los precios. Muchos artículos hacen bajar los precios. Pocos los hacen subir.

Para que la economía del país pueda funcionar eficientemente, es necesario que el mercado sea un mercado bien organizado. Un mercado bien organizado es aquel al que pueden llegar fácilmente los artículos producidos, y que allí el precio refleje la realidad de la oferta y la demanda. También es necesario que los precios sean estables o, al menos, relativamente estables.

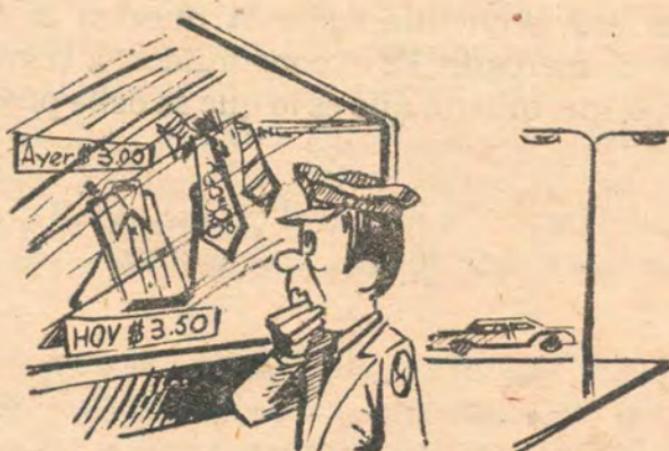
Si el mercado es eficiente, entonces refleja con exactitud la demanda de los consumidores por cualquier producto. Esa demanda influye sobre el precio, éste sube y esa es la señal que indica a los productores que pueden aumentar su producción para suplir la demanda.

Supongamos que se trata de la papa; la carga está en el mercado a \$ 300.00; por un motivo u otro, el precio se eleva a \$350.00; los productores de papa reciben esa señal y saben que si producen más papa la pueden vender a \$ 350.00. Muchos que antes no la producían, se interesan. Otros le ponen más atención a sus siembras. Ya con un precio de \$350.00 en vez de \$ 300.00, pueden gastar más insecticidas y abonos y producir mayor cantidad.

El mercado es el gran ordenador de la producción. Son los precios de los artículos en el mercado los que

indican al productor qué está deseando o qué rechaza el consumidor.

Por eso una economía como la nuestra se llama economía de mercado. Es el consumidor, a través del mercado, el que ordena qué es lo que se debe producir.



A veces el Estado tiene que intervenir en el mercado para controlar los precios que tienden a subir indebidamente. Esto se justifica cuando una calamidad nacional o cosa por el estilo, ha reducido mucho la producción. Entonces, por algún tiempo, es necesario el control de precios.

Pero como política general y permanentemente, el control de precios parece inconveniente y todo lo que se consigue con él, es reducir la cantidad que se está produciendo.

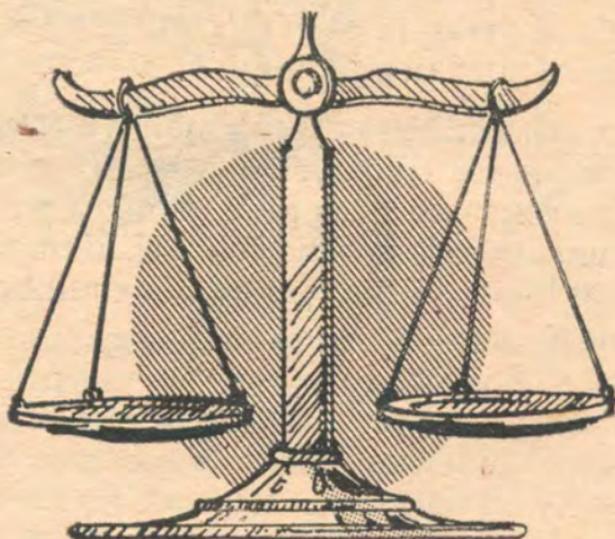
Supongamos que la papa tiende a subir de \$ 300.00 a \$ 350.00 la carga. El Estado resuelve que esto no es justo y entonces congela el precio a \$ 300.00. El resultado es que los productores, que a \$350.00 hubieran

estado dispuestos a sembrar papa, ya no lo hacen. Y los que pudieran usar más abonos e insecticidas, si gozaran del precio de \$ 350.00, tampoco los emplean. Luego, no hay aumento de la producción de papa, y el mercado, que necesitaba mayores suministros, no los recibe.

¿Cuál es el resultado? Que si el precio se fija en \$ 300.00 y no hay más oferta, los primeros que llegan al mercado se llevan la papa disponible y los que vienen detrás se quedan sin ninguna.

Si el precio se hubiera dejado subir a \$ 350.00 seguramente todos los consumidores hubieran rebajado un poco su consumo y los productores a su vez, hubieran aumentado la producción. Así, al nuevo precio de \$ 350.00 la oferta hubiese estado equilibrada con la demanda.

Se llaman precios de equilibrio los precios a los cuales la oferta y la demanda los iguala. Esto quiere decir que la oferta del artículo en el mercado, a ese precio, es justamente la cantidad que el consumidor puede y está dispuesto a adquirir.



En Colombia hemos tenido unas situaciones de inflación que han hecho subir los precios de todo. El Estado, creyendo que está favoreciendo al consumidor, por ejemplo, congeló los precios de la leche, a un nivel inferior al precio de equilibrio. Como todos los gastos de producción de los lecheros han venido subiendo debido a la inflación, muchos de ellos, los

menos eficientes o los que menos buenas tierras tienen, han disminuido en su empresa la producción de leche. El precio fijado por el Estado para la leche no les llama la atención; prefieren hacer otras cosas.

¿Se ha beneficiado al consumidor? De ninguna manera. Si hay menos leche en el mercado, el consumidor no se puede haber beneficiado. Su beneficio es una ilusión. Ha pagado menos por la leche, pero no ha conseguido toda la que necesitaba, ha tenido que dejar de tomar leche.

Lo único que favorece al consumidor es la abundancia de artículos de consumo en el mercado. Para que la abundancia exista es necesario que los precios en el mercado sean precios de equilibrio. Que ellos sirvan para equilibrar la oferta y la demanda y así llevar al mercado justo lo que el consumidor está dispuesto a adquirir.

En una sociedad de mercado como la nuestra, en la que los particulares producen para atender la demanda de los consumidores, se establece un contrato silencioso, callado o tácito, entre la sociedad y los empresarios para llevar a cabo la producción. El consumidor ayuda a fijar el precio en el mercado, el cual es resultado de la oferta del producto y de su demanda. El posible empresario hace sus cuentas, poco más o menos así: "Para producir una carga de papa, yo necesito semillas, abonos, fungicidas, los cuales me valen tanto. Tengo que pagar tanto en jornales y el arriendo de la tierra me vale tanto. Vendiendo la papa a \$ 300.00 la carga, puedo hacer utilidad si todo marcha bien. En ese caso me interesa correr el riesgo de sembrar".

Riesgo existe en toda actividad humana y empresarial. En la agricultura, el tiempo y otros factores pueden resultar favorables. En otras actividades, como la industria y los transportes, mil cosas distintas pueden ir mal y hacer que el empresario pierda dinero.

Puesto que la producción final de bienes de consumo depende de la actividad de las unidades de producción, y puesto que ésta depende del interés de los empresarios, es necesario que los posibles productores vean buenas perspectivas y se inclinen a acometer mayor actividad productora. Para lograr

esto, el Estado debe ofrecer estímulos o incentivos a los productores.

El Estado ofrece estímulos para llevar a los productores o inducirlos a producir más, para que así el consumidor tenga más suministros. Por ejemplo, el Estado no les ofrece a los productores de leche un precio mejor para favorecerlos, lo hace para inducirlos a producir más botellas de leche, para que así el consumidor pueda adquirir mayor cantidad.

31. ¿CONTRADICCIÓN O COMPLEMENTO?

Todo productor es a la vez consumidor y todo consumidor es productor. Producción y consumo son dos caras de la misma persona. El que trabaja, lo hace para obtener medios (dinero) que le permitan adquirir lo que necesita consumir. Nadie puede ser consumidor si no es productor, y como tal, recibe una remuneración.

Toda persona económicamente activa, sea empresario o asalariado, tiene unos intereses como productor y otros como consumidor. Esto proviene de la división del trabajo.

El que siembra papa, por ejemplo, tiene interés en que la papa tenga buen precio; este es su interés como productor. Pero como consumidor, quiere que los zapatos que él usa sean de bajo precio; ese es su interés como consumidor.

A su turno, los empresarios y los trabajadores asalariados de las fábricas de zapatos tienen intereses distintos como productores y como consumidores. Como productores quieren que los zapatos tengan un precio, así las utilidades de los empresarios y los salarios de los trabajadores pueden ser mayores. Como consumidores desean que la papa tenga precio bajo.

El resultado es que, aun cuando cada persona es productora a la vez que consumidora, cada uno tie-

ne ciertos intereses como productor y otros distintos como consumidor.

La contradicción de intereses no se extiende únicamente a empresarios y consumidores, sino que abarca todas las capas sociales. La contradicción también existe, por ejemplo, entre empleados públicos (prestación de servicios) y consumidores, puesto que una demanda de mayores salarios de los empleados públicos se manifiesta en la reducción de otros servicios del Estado al público

El objetivo de la actividad conjunta, en el campo económico, de todos los miembros de una comunidad, es producir bienes y servicios terminados, para hacer la vida más agradable. Producir en sí no da placer. Lo que buscan los miembros de una comunidad es producir más y con menor esfuerzo para poder consumir más.

Al Estado le corresponde defender al consumidor. Si en algunas ocasiones defiende y protege al productor, debe ser exclusivamente con miras a fomentar la producción y asegurar así mejores suministros al consumidor.

¿Cómo protege mejor el Estado al consumidor?

En una sociedad como la nuestra, el mercado es el termómetro por el cual se guían los productores para saber qué es lo que deben producir. El Estado debe ver que el mercado sea lo más libre y lo más ordenado posible. Así los precios que aparecen en el mercado son los precios de equilibrio, los necesarios para que la oferta y la demanda se equilibren.

La mejor defensa del consumidor se encuentra en un mercado amplio y libre. Los productores llevan al mercado su producción. Los consumidores libremente escogen lo de mejor calidad y precios más razonables.

En un mercado amplio y libre, los productores no pueden cobrar precios arbitrarios ni ofrecer mercancías de inferior calidad. La competencia no se lo permite.

La defensa del consumidor está, pues, en la competencia entre los productores. Si esa competencia es activa, el consumidor es soberano y el productor lo tiene que respetar como tal.

LOS MECANISMOS DEL MERCADO

(Resumen .del 27 al 32)

Los precios son el mecanismo que estimula la producción. Cuando un artículo escasea en el mercado o cuando su demanda es muy grande, el precio sube. Esto incita a los productores a producir más para suplir esa demanda a mayor precio.

Por el contrario, cuando el precio baja puede ser porque el consumidor ya no necesita tanto ese artículo. Esta es una señal que da el mercado a los productores para que rebajen o mejoren la cantidad de su producción.

Los precios están en equilibrio cuando el mercado tiene las cantidades adecuadas para suplir las necesidades de los compradores.

Cuando un productor consulta el precio en el mercado y decide producir un artículo para atender la demanda a ese precio, lo que está haciendo en realidad es un convenio con la comunidad para producir y vender al precio del mercado. Por eso el sistema normal de precios es importante. Es lo que indica a los centros de producción qué deben y qué no deben producir.

Un mercado eficiente, bien provisto y competido, es la mejor defensa del consumidor. En un mercado así, los consumidores encuentran suministros sufi-

cientes, de buena calidad y a los precios que es necesario pagar para lograr que alguien los produzca. Si el control de precios interfiere indebidamente con el mecanismo de los precios, estos dejan de ser indicativos de lo que requiere el consumidor y el sistema económico no funciona satisfactoriamente.

Un país no puede importar si no exporta. Un colombiano que quiera comprar algún elemento en otro país necesita la moneda de ese país para poder hacerlo. Los pesos colombianos no le sirven, pues el vendedor exige que le paguen en su moneda y no acepta pesos.

El proceso de exportación e importación se sucede de la siguiente manera:

El exportador colombiano, generalmente un cafetero, vende su producto a otro país. El comprador le paga en su moneda. El cafetero colombiano está obligado a entregarle ese dinero al Banco de la República, que es el Banco Central del país. Este guarda ese dinero y le entrega pesos colombianos al exportador.

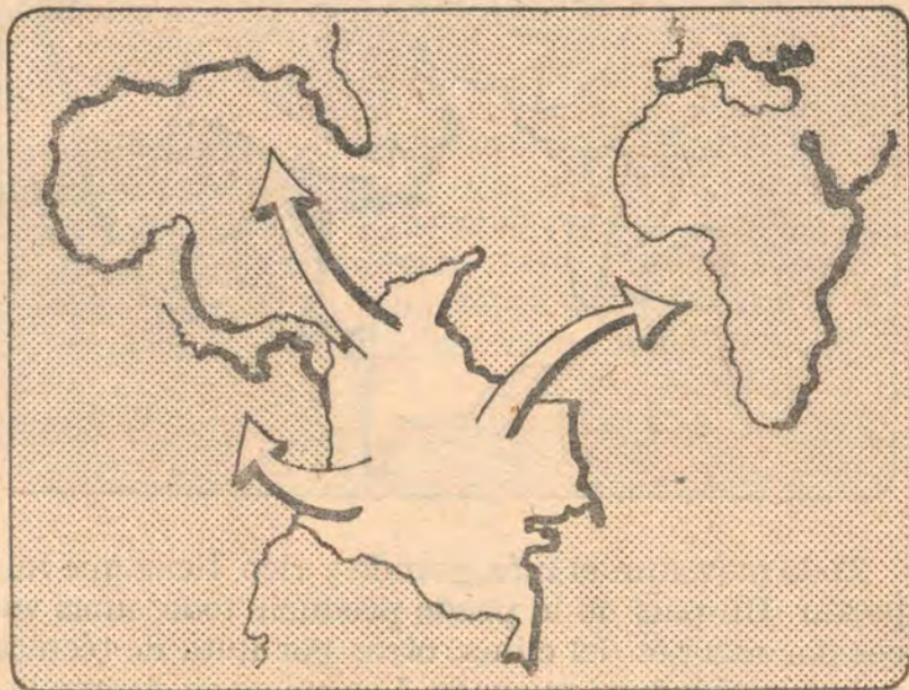
Cuando un importador colombiano quiere comprar algún elemento en los Estados Unidos, va al Banco de la República y le compra moneda extranjera, le entrega pesos colombianos y recibe dinero extranjero, con el que adquiere lo que necesita.

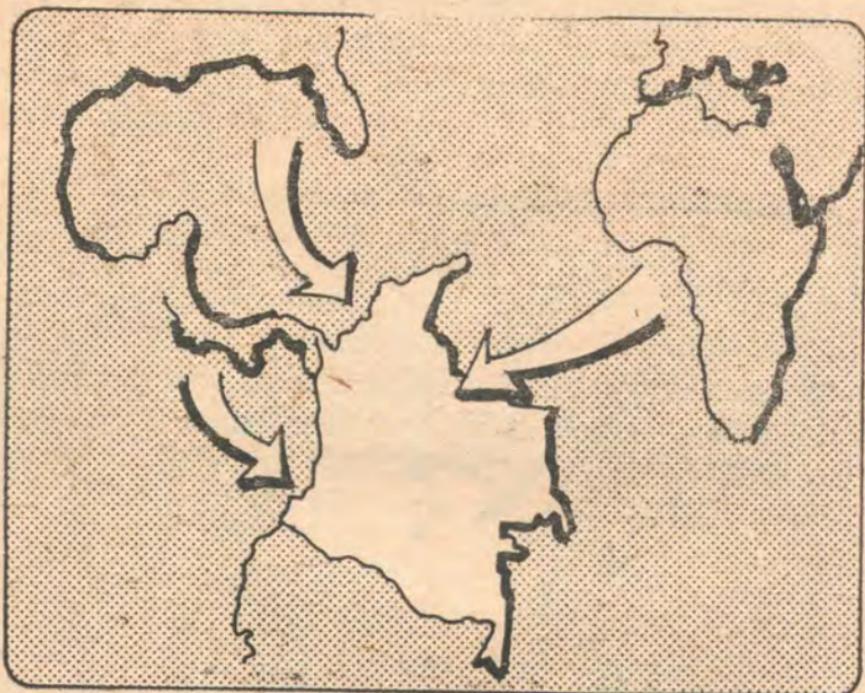
Para que el país pueda importar, se requiere que esté exportando. Las exportaciones le dan al Banco de la República, el dinero que necesita para vender a los importadores.

Las exportaciones no empobrecen al país pues aunque salen cosas de él, también es cierto que esa

salida es la que permite la entrada de otras cosas, quizá más importantes que las que salieron.

Cuando una persona exporta, no está produciendo dinero para ella sino para el país. El que exporta le vende el dinero extranjero al Banco de la República y éste lo vende al otro que necesita importar.





Todo país, aun el más grande y rico, tiene que importar. Un país no lo puede producir todo, unas veces por razones del clima, otras por falta de técnica o de capacidad del mercado. Los países en desarrollo, como Colombia, tienen aún más necesidad de importar que los que ya están más desarrollados. La producción moderna, agrícola e industrial, requiere toda clase de equipos y herramientas y diferentes mate-

rias primas, abonos, insecticidas, etc., nosotros mismos no lo podemos producir todo y es así como muchos de esos elementos tienen que ser importados.

Es deber del Estado facilitar la importación de los elementos necesarios para la producción, el transporte y la distribución. Si un campesino quiere importar una semilla o un abono y los organismos del Estado se lo impiden o las aduanas se lo quitan, el perjudicado no es solamente el campesino, es también el consumidor colombiano. La producción que ese campesino iba a llevar a cabo no se realiza, luego, esos productos dejan de salir al mercado. El consumidor colombiano dejó de consumirlos.

Colombia tiene la ventaja de estar situada relativamente cerca de países muy desarrollados, donde se fabrica toda clase de elementos para la producción. Si el productor colombiano tiene acceso a ellos y los puede importar fácilmente, la producción colombiana es más abundante por ese solo hecho.

Los miembros de una comunidad consiguen dinero tomando parte en el proceso de la producción, ya sea como asalariados o como empresarios. Todo el que trabaja produce algo o parte de algo y por su trabajo recibe dinero. Con ese dinero va al mercado y compra artículos para satisfacer necesidades.

Se recordará que productores no son solamente los que producen artículos materiales. Fuera de estos artículos, la comunidad requiere la prestación de servicios. Productores son también los que prestan servicios. Los profesionales tales como médicos, abogados y educadores; los que atienden al público en los almacenes y restaurantes; los empleados públicos; todos estos forman parte del sistema de producción y como tal, son tan productores, como los que se ocupan de la producción de artículos materiales.

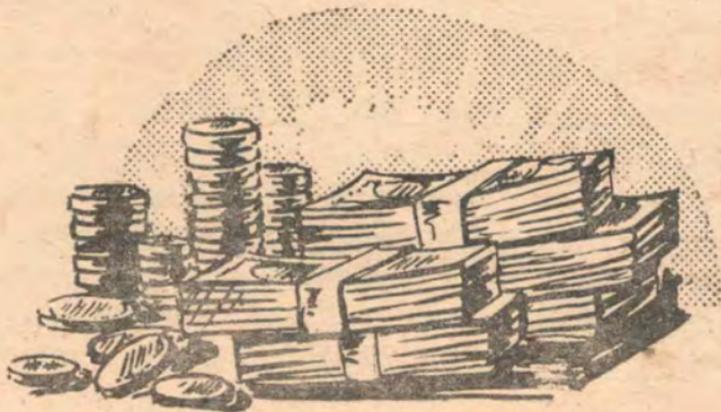
Al recibir pago por su trabajo, la sociedad está reconociendo al productor el derecho de ir al mercado y a cambiar allí el dinero recibido, por cosas que otros han producido.

La división del trabajo, el hecho de que cada cual únicamente toma parte en un solo aspecto de la producción, hace necesario el uso del dinero, el cual no es sino el recibo o comprobante de trabajo, que lo autoriza para ir al mercado a comprar bienes y servicios producidos por otros.

El dinero es una fabricación del Estado. Es el Estado el que pone a circular el dinero que la sociedad necesita para sus transacciones. Una vez creado, el dinero pasa de una mano a otra y así permite que los artículos y los servicios producidos sean distribuidos a todos los rincones del país y a todas las personas. El dinero no es sino un medio que permite intercambio de bienes y servicios.

En toda sociedad moderna existen dos tipos de dinero. La moneda física, es decir las monedas de metal y los billetes y la moneda bancaria, esto es, los depósitos que están en los bancos y que las personas pueden usar para hacer pagos por medio de cheques.

La moneda física, las monedas de metal que llamamos el cambio y los billetes, los usamos para las pequeñas transacciones, para pagar el bus o comprar pocas cosas, por ejemplo.



Los gastos grandes, como la compra de unos novillos o de un tractor, se pagan generalmente con cheques. El que tiene dinero depositado en un banco, gira el cheque a favor de la otra persona a quien quiere hacerle el pago. Un cheque no es sino una orden a su banco para que, de su dinero en depósito, le pague al otro.

En la mayoría de los casos, el banco que hace el pago no entrega monedas billetes al que cobra un cheque. A nadie le gusta andar con los bolsillos llenos de billetes. El banco que recibe la orden de pago, lo que hace es sacar dinero de la cuenta del que ordena el pago y pasarlo a la del otro. Todo se hace con asientos de contabilidad internos, sin que se emplee dinero físico.

En Colombia el Banco Central se llama Banco de la República. En todos los países que tienen un sistema bancario moderno el Banco Central es la institución que usa el gobierno para crear el dinero que está en circulación. Todo el dinero que circula, sea moneda física o depósitos bancarios, es emitido en Colombia por el Banco de la República.

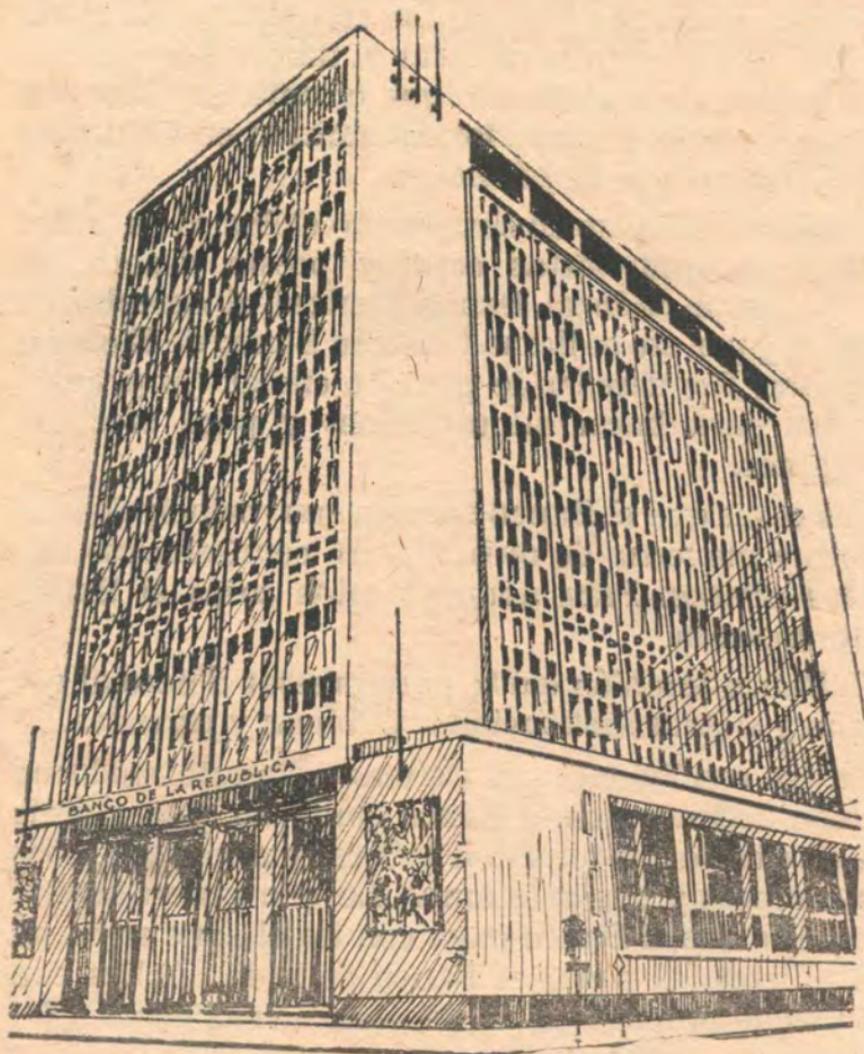
Para poner dinero en circulación el Banco de la República compra ciertas cosas y presta dinero. El Estado le ha dado al Banco Central el derecho de emisión y por eso se llama también Banco de Emisión o Emisor. Ese derecho le permite emitir (imprimir) billetes, para hacer adquisiciones y para efectuar préstamos.

Las cosas que el Banco compra son, principalmente, oro y monedas de otros países, comúnmente llamadas divisas. Para adquirir estas cosas el Banco emite moneda.

El Banco también emite para prestar dinero al gobierno y a otras instituciones públicas y privadas.

En las condiciones del sistema bancario moderno cuando decimos que el Banco emite no quiere decir que éste tiene que imprimir billetes y pagar con estos sus compras y sus préstamos. Lo que generalmente sucede es que el Banco paga con un cheque suyo, no con billetes. Al pagar el Banco de la República con un cheque propio crea un depósito en sus libros a favor del que recibe el cheque.

Así, en realidad el Banco de la República no emite billetes. Lo que emite son depósitos que quedan en sus libros a favor del gobierno o del público.



Hemos visto que el dinero en circulación está constituido por los billetes y monedas más los depósitos del público en los bancos comerciales.

El origen de los billetes está muy claro. Estos son emitidos por el Banco Central o Banco de Emisión. Pero, ¿de dónde salen los depósitos del público en los bancos comerciales? ¿Cuál es el origen de estos depósitos y cómo aumentan o disminuyen?

Estos depósitos tienen dos orígenes. En primer lugar provienen de las compras de moneda extranjera que efectúa el Banco Central, o de los préstamos que éste hace a los particulares o al Estado. El que recibe ese dinero lo lleva a su banco comercial y lo deposita allí.

En segundo lugar, los bancos comerciales, ellos mismos, crean depósitos del público cuando hacen un préstamo. Al hacer el préstamo el banco no entrega dinero sino que le pone en cuenta el dinero al que favoreció con el préstamo.

Esta actividad prestataria de los bancos está estrictamente regulada por el Estado. Los bancos comerciales solo pueden hacer préstamos hasta cierto límite que les fija el Estado.

Se ve así que directa o indirectamente el dinero en circulación sólo lo puede aumentar el Estado. Y así

como lo aumenta lo puede disminuir, por operaciones contrarias.

Hoy día el medio circulante aumenta en casi todos los países por los préstamos que le hace el Banco Central al Estado. Este gasta más de lo que recoge en impuestos y para financiar esos gastos le pide dinero prestado al Banco Central. El Banco emite para hacer esos préstamos; así se aumenta el medio circulante y se causa la inflación.

39. SIGNIFICADO DEL SISTEMA BANCARIO

En un estado moderno el sistema bancario es parte importante de su organización social. Es lo que permite a la sociedad "administrar" su medio circulante y a la vez facilitar la producción y la distribución.

Los depósitos del público en los bancos no son riqueza propiamente, ni están ociosos como se dice algunas veces. Esos depósitos son meros asientos contables, esto es, apuntes en los libros de contabilidad de las entidades bancarias. Están circulando todo el tiempo, pasando de una cuenta a otra. Sucede que cuando una persona le hace un pago a otra el depósito no desaparece. Meramente sale de una cuenta y pasa a otra, luego, siempre aparenta ser un depósito inactivo en los balances de los bancos. Su función primordial es servir como dinero en circulación y en esa calidad permitir las transacciones comerciales entre una entidad y otra o entre particulares.

Hasta cierto punto las entidades bancarias están en capacidad de orientar los recursos económicos hacia un campo u otro. Estos lo logran con su política de préstamos. La producción y la distribución necesitan financiación. Los bancos pueden facilitar una actividad más que otra dirigiendo sus préstamos hacia esta o aquella.

Un país tiene inflación cuando los precios de la mayoría de las cosas que se ofrecen en el mercado se elevan constantemente. Ningún país puede aspirar a una estabilidad absoluta de precios, pero cuando éstos se elevan constantemente decimos que el país está en inflación.



La inflación es perjudicial para todos los miembros de la comunidad, tanto para asalariados como para empresarios. En un período de inflación todos pierden porque se introduce el desorden en la producción y se disminuye.

Causa de la inflación es el exceso de demanda con respecto a la cantidad de bienes que se ofrecen en el mercado. Cuando el público recibe más dinero, en una forma u otra, se presenta el mercado con ese aumento, y pretende comprar más cosas. Si a la vez el número de artículos producidos y llevados al mercado no aumenta, quiere decir que hay más compradores para adquirir las mismas cosas de antes. Se establece una competencia entre los compradores, y los precios se elevan.

La mayoría de las veces el poder de compra en manos del público aumenta, debido a los gastos del Estado. En una economía moderna el Estado es el sector que más gasta. Muchas veces pretende gastar más de lo que ha recogido en impuestos. Para hacerlo pide dinero prestado al Banco Central. Ese dinero sale al público y éste lo lleva al mercado donde hace que los precios se eleven debido a la mayor demanda.

Para que el país tenga estabilidad de precios se requiere ante todo que el Estado sea prudente en sus gastos y que no lance dinero a la circulación indebidamente.

41. LA ORDENACION DE LA PRODUCCION

Ya hemos visto que nada de lo que necesita la comunidad nace espontáneamente. Todo, absolutamente todo lo que se vende, la comida, los vestidos, los zapatos, los materiales de construcción para viviendas, etc., todo ello debe ser deliberadamente producido y transportado al mercado, para ser adquirido allí por los consumidores.

En una sociedad como la nuestra son los particulares los que llevan a cabo esa tarea de producción y distribución, por eso decimos que es un sistema económico de libre empresa.

Por libre empresa no se entiende que los empresarios estén totalmente libres para hacer lo que quieran, sin reglamentación ninguna del Estado. Quiere decir que cualquiera que se sienta capaz está en libertad de iniciar la producción de cualquier artículo o de organizar la prestación de algún servicio.



El consumidor, a través del mercado, indica sus necesidades y preferencias. Los particulares que quieran organizar las empresas de producción para atender esa demanda, lo pueden hacer libremente. Por eso decimos también que el sistema es de economía de mercado, puesto que es el mercado el que ordena qué se debe producir.

La utilidad es la recompensa que da la sociedad al particular que puede producir un artículo para el mercado a buen precio. El castigo es la pérdida; esta indica que el productor no supo atender, debidamente y a buen precio, las necesidades del consumidor.

ORDENACION CENTRALIZADA DE LA PRODUCCION

El sistema económico socialista se llama sistema de ordenación centralizada de la producción.

En el Estado socialista no se permite a los particulares la libre empresa. Nadie está autorizado para organizar empresas de producción ni prestación de servicios. Los consumidores pueden necesitar una cosa o un servicio y si el Estado no puede o no estima conveniente suministrarlo, los consumidores tienen que quedarse sin él.

En el Estado socialista todas las empresas de producción y prestación de servicios pertenecen al Estado. Un organismo central estudia las necesidades de los consumidores y establece un plan general de producción. Ese plan lo ejecutan los empleados oficiales. Así todo lo que se produce, absolutamente todo, tiene que ser orientado por el Estado. Lo que el Estado no ordene producir, no se produce, ni importa cuán grande sea la necesidad del consumidor por ese artículo.

Las órdenes de producción que dan los organismos estables no se limitan naturalmente a la producción de los artículos terminados que necesita el consumidor. También se tienen que referir a los artículos intermedios que se requieren para producir las cosas finales.

Así, por ejemplo, para producir camisas se requiere hilo, tela y agujas. Después de determinar cuántas camisas se van a producir en el período, los empleados oficiales tienen que determinar cuánta tela, hilo y agujas se deben también producir. En seguida el plan debe estudiar cada uno de estos renglones. Para la tela debe determinar cuánto algodón se debe cosechar. Así, sucesivamente, el plan central de producción debe cobijar una extensa ramificación de toda la producción.

El Estado benefactor que ha venido surgiendo en los últimos años en el mundo occidental en países tales como Inglaterra y Suecia, por ejemplo, se confunde con frecuencia con el Estado socialista. En realidad son dos cosas distintas.

El Estado socialista, como hemos visto, prohíbe la libre empresa y asume él toda la responsabilidad de la producción. Al establecer la ordenación centralizada de la producción, elimina el mercado como indicador de las necesidades del consumidor. Se produce no lo que éste pide en las tiendas, sino lo que los planificadores determinan qué se debe producir.

El Estado benefactor puede asumir parte de la responsabilidad de la producción por medio de las empresas estables, pero deja subsistir la libre empresa en los sectores que él no quiere o no alcanza a atender. Más importante aún, el Estado benefactor no elimina el mercado como ordenador de la producción. Tanto las empresas estatales como las particulares producen para atender la demanda del consumidor, expresada a través del mercado.

Se llama Estado benefactor, pues en él se aplica el criterio de solidaridad social. El Estado vigila el proceso social y mediante su intervención trata de que

todos los miembros de la comunidad gocen de un mínimo de garantías y comodidades. Para lograrlo emplea los mecanismos impositivos, los cuales le permiten extender los servicios sociales, tales como educación, salud, jubilaciones, etc.

Cuando un agricultor emprende la siembra de un producto procede a alquilar tierra, comprar maquinaria, y productos químicos y contrata personal para que le ayude. Cuando vende, debe obtener una utilidad. Si analizamos qué se hizo el dinero que el campesino obtuvo al vender una carga de papa por \$ 300, encontramos que este se distribuyó, poco más o menos, así:

Gastado en jornales	\$ 100
Gastado en maquinaria, productos químicos, etc.	100
Pago de arriendos de la tierra	50
Utilidad para él	50
Total	<u>\$ 300</u>

Las cantidades indicadas para cada renglón no tienen necesariamente que ser esas. Ello no es lo importante. Se quiere únicamente señalar que, el dinero que recibe el campesino que vendió la carga de papa, lo distribuyó para:

- Pagar jornales a terceros.
- Pagar sus otros gastos de producción.
- Pagar los arriendos de la tierra.



La diferencia entre estos gastos y el precio de venta de sus productos es su utilidad.

Toda empresa de producción agrícola o industrial, grande o pequeña, distribuye el dinero que obtiene por la venta de sus productos, en idéntica forma.

En el curso de la producción, cada centro paga a otros centros de producción los elementos adquiridos en ellos, tales como maquinaria y materia prima. A las personas le paga jornales y arriendos y las utilidades obtenidas las reparte entre sus socios.

Por eso decimos que las rentas personales consisten en:

—Salarios y jornales.

—Arriendos

—Utilidades.

Las personas que reciben salarios, arriendos y utilidades, van al mercado y compran allí los productos terminados. Luego, son estos tres renglones: salarios, arriendos y utilidades, los que forman la demanda para los productos terminados que salen al mercado.

¿Qué se hace el dinero que un centro de producción paga a otro por maquinaria y materia prima?

Cada centro de producción hace lo mismo. Lo que recibe de otro lo gasta en pagar sus materias primas y en los salarios, arriendos y utilidades que entrega a sus accionistas.

Los pagos entre unidades de producción los podemos considerar como combustión interna, pagos que no afectan las rentas de los particulares. Lo único que sale a la circulación son los salarios, los arriendos y las utilidades y esto es lo que constituye la renta de las personas. Es el poder de compra que va al mercado a adquirir los artículos terminados que allí se ofrecen.

Los centros o empresas de producción tienen varios otros gastos fuera de lo que pagan a sus trabajadores; para afectar la producción deben también adquirir materia prima, maquinaria y herramientas y además, pagar arriendos por la tierra o edificios que ocupan.

Fuera de esto deben pagar impuestos al Estado. Este requiere dinero para atender a los servicios de la comunidad; tales como policía, salud, educación, etc. El Estado también necesita dinero para llevar a cabo obras públicas. Por lo tanto, en toda sociedad no importa qué tipo de organización, sea socialista o de empresa privada, los centros de producción tienen que pagar impuestos.



Una vez hechos todos estos gastos, queda un sobrante que son las utilidades de los empresarios dueños de la empresa.

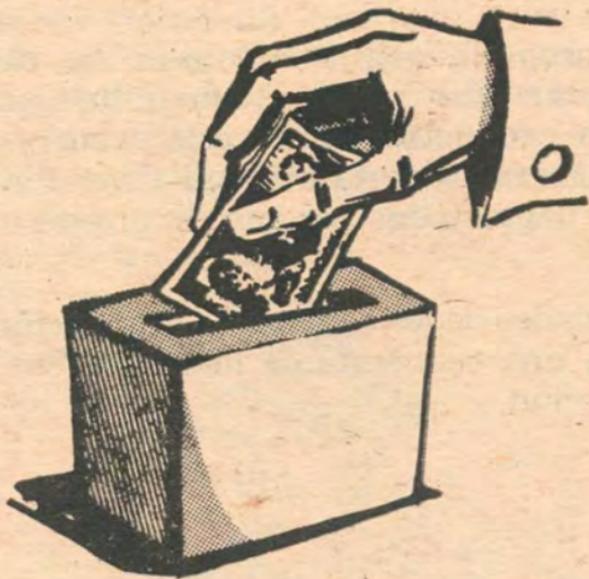
En una sociedad de mercado, en la cual la producción la ordena el mercado, las utilidades son necesariamente para inducir a los empresarios a llevar a cabo la producción.

Las utilidades compensan el esfuerzo y riesgo que corren los empresarios al intentar atender las necesidades del mercado.

Si los campesinos que siembran no obtuvieran utilidades en su cultivo, pronto no habría quién sembrara estos productos. Si los que crían y ordeñan vacas no lograran alguna utilidad al vender su leche, después de pagar todos sus gastos, pronto no habría leche.

Las utilidades de los centros de producción son necesarias en una economía de mercado. Sin ellas no hay producción.

Toda sociedad, sea ella de régimen socialista o de empresa privada, tiene que aumentar sus herramientas y equipos, si quiere crecer y desarrollarse. Esto quiere decir que tiene que ahorrar y capitalizar. Solo así es posible aumentar la producción y mejorar el nivel de vida de sus habitantes.



El ahorro solo es posible cuando las empresas o centros de producción gastan menos de lo que producen, es decir, cuando obtienen utilidades; cuando hay mejor productividad.

Si las empresas de producción son ineficientes y gastan más recursos de lo que producen, el país no puede desarrollarse, puesto que no le quedan recursos para aumentar su maquinaria y equipo. Esto es verdad para todo tipo de sociedad, sea ella de empresa privada o socialista. Así, cualquiera que sea el sistema, las empresas y centros de producción deben producir un sobrante.

En un sistema de empresa privada, los dueños de las empresas reciben las utilidades. Con parte de ellas van al mercado y adquieren los artículos terminados, para satisfacer sus necesidades. El resto lo ahorran. Los ahorros sirven para adquirir nuevas máquinas y equipos, construir edificios industriales, montar empresas agrícolas, etc.

Así se crean nuevos centros de producción, los cuales contratan más personal. Los salarios que estos nuevos trabajadores reciben, van a aumentar el poder de compra del público. La producción que efectúan las nuevas empresas aumentan los suministros que van al mercado. En esta forma aumenta simultáneamente el poder de compra del público y lo que hay en el mercado para ser adquirido por éste.

48. FORMACION DE LA RENTA NACIONAL

Al llevar a cabo la producción, los centros de producción generan la renta de las personas. La renta está constituida por:

1. Los salarios pagados a los trabajadores.
1. Los arriendos pagados a terceros.
3. Las utilidades que entregan a sus accionistas.

Cualquier utilidad que las empresas de producción retengan y no distribuyan, no constituye rentas personales. Esas utilidades permanecen en el sistema y sirven para aumentar la producción.

Las rentas personales son los dineros que los miembros de la sociedad usan para adquirir los bienes y servicios que los centros de producción llevan al mercado.

Sumando la renta de cada uno de los miembros de la comunidad se obtiene la renta nacional o el Ingreso Nacional.

El valor de todo lo que produce el país en un año se denomina Producto Nacional.

Ese caudal de bienes y servicios sale al mercado en busca de compradores. Al mercado también salen los consumidores, con sus rentas personales. Lo

producido se cambia por el poder de compra que los consumidores tienen en sus manos.

Esto explica por qué los economistas dicen que el Producto Nacional es igual a la Renta Nacional. Los consumidores dan por los bienes y servicios disponibles todo lo que tienen como renta personal y al hacerlo determinan el valor total de estos bienes y servicios, es decir, el monto del Producto Nacional.

¿Pero qué le pasa al dinero que las personas ahorran, es decir, a la renta personal que no gastan?

Este dinero no sale al mercado a comprar bienes de consumo, pero sale a adquirir bienes de capital, herramientas y equipo. Estos bienes de capital también son parte del Producto Nacional, puesto que éste consta de bienes y servicios terminados y listos para el consumo, y de bienes de capital.

En una economía moderna, los que ahorran, los que dejan de gastar, no son generalmente los mismos que adquieren los bienes de capital. Lo que generalmente sucede es que los que ahorran llevan su dinero a un fondo de ahorros o a un banco y éstos lo prestan a uno de los centros de producción, el cual adquiere con ellos bienes de capital.

Resumiendo:

1. Bienes de Consumo + Bienes de Capital
= Total Producto Nacional.
2. Renta gastada por los consumidores en adquirir bienes de consumo + Ahorro = Rentas personales.
3. Producto Nacional = Renta Nacional.

El Estado presta servicios a la comunidad. Vela, con la policía, por su seguridad. Establece el orden social, con el sistema judicial. Atiende a la salud y a la educación de los miembros de la comunidad. En fin, es responsable de que la vida social sea ordenada y justa.

También debe atender a las obras públicas. Construye carreteras y puentes, represas, instalaciones eléctricas, presta servicios de comunicaciones, etc.

Todas estas obras y servicios requieren dinero, el cual obtiene el Estado, cobrando impuestos a los centros de producción y a las personas.

Al efectuar sus gastos, el Estado pone a trabajar recursos a su favor. Compra materia prima, contrata personal, paga arriendos, etc. Al adquirir estos recursos, compite con el público en general, que también quiere adquirirlos para suplir sus necesidades.

Actualmente el Estado quita en impuestos a las empresas y las personas, una tercera parte de la Renta Nacional. Esto quiere decir que, de todo lo que produce el país, El Estado consume más del 30%.

El Estado no consume artículos de primera necesidad, como plátano, por ejemplo. Pero los empleados que trabajan para el Estado sí los consumen. Luego de toda la papa y otros artículos de primera necesi-

dad que se producen en el país, parte se destina para atender a las necesidades de los que trabajan para el Estado.

Los servicios del Estado son indudablemente indispensables. Si ellos se exceden, sin embargo, son una carga para la sociedad. Quiero decir que los que están trabajando para suministrar artículos de primera necesidad hacen un doble esfuerzo produciendo para ellos mismos y para atender a los empleados estatales.



¿Puede haber un aumento del consumo, sin un aumento de la producción?

En verdad si una persona o un grupo reducido recibe mejores ingresos, ellos pueden aumentar su consumo, aun cuando la producción nacional no haya aumentado. Los que recibieron mayores ingresos van al mercado y puján los precios de los víveres y otros artículos de primera necesidad. Así, por el hecho de tener mayores ingresos, pueden quitarle a otros consumidores, con menores ingresos, parte de lo que se está ofreciendo en el mercado.

Pero si todos los consumidores nacionales, todos a una o un gran grupo de ellos, reciben mayores ingresos y todos ellos van al mercado e intentan aumentar sus consumos simultáneamente, es obvio que no lo pueden hacer, a menos que la producción nacional haya aumentado. Si no hay más cosas en el mercado de las que antes había, no es posible que todos los consumidores del país, todos a una, aumenten sus consumos, aun cuando tengan mayores ingresos.

El caso de la carne nos sirve para ilustrar esto. El país tiene un número determinado de cabezas de ganado. De estas solamente se pueden sacrificar los novillos en edad de sacrificio. Ni los terneros ni las hembras se pueden llevar al matadero, si queremos mantener una producción de carne adecuada.

La única manera como se puede aumentar el consumo de carne es aumentando el número de novillos que se sacrifican. Ningún aumento del ingreso promedio de los colombianos logrará mayor consumo, si no se sacrifica un mayor número de novillos. Todo indica, pues, que sólo aumentando el número de novillos que van al matadero, puede el pueblo colombiano comer carne; hay que mejorar la producción.

Sin embargo, un grupo o sector, con un poder de compra mayor, sí puede aumentar su consumo de carne, aun cuando no haya aumentado el número de novillos sacrificados. Pero eso sólo lo pueden hacer quitándole carne a otros sectores de la población: unos comen menos para que otros puedan comer más.

Se menciona con mucha frecuencia la necesidad del desarrollo del país, de su importancia y de lo que él puede significar. Veamos qué se entiende por desarrollo.

Cuando un náufrago llegó solo a una isla desierta tuvo que principiar a organizar su vida partiendo casi de la nada. Comenzó por conseguir alimento y bebida; luego atendió a sus necesidades de vestuario y vivienda. Cuando logró dominar mejor el medio ambiente en que vivía, pudo fabricar herramientas, las cuales le permitieron mejorar su habitación, vestirse y alimentarse mejor.



Ese proceso de mejoramiento del nivel de vida es lo que llamamos desarrollo.

Una comunidad se desarrolla construyendo viviendas para sus habitantes, produciendo abundante vestuario y alimentación y todas aquellas cosas que son necesarias para llevar una vida sana y cómoda.

Una comunidad moderna y civilizada requiere muchas otras cosas fuera de su vivienda, vestuario y alimentación. Necesita ante todo educación y salud; recreación y cultura. Por lo tanto, en el concepto de desarrollo debemos incluir también todas estas cosas.

Podemos decir que desarrollo es el proceso de organización social que lleva a una comunidad de etapas de vida sencillas a otras más complejas, en las cuales sus actividades productivas y culturales son más abundantes.

El desarrollo social no es posible sin el desarrollo económico, luego es un error contraponer el uno al otro.

Cuando una sociedad se desarrolla económicamente produce más cosas necesarias para la vida cómoda de sus habitantes: más vestidos y calzado, más alimentos y otras cosas.

Esa producción abundante le permite mantener a los maestros, a los médicos y a los empleados públicos que su progreso social exige. Los ciudadanos que están trabajando en la producción de los llamados bienes de consumo, de los materiales de construcción, ropa y calzado, comida, etc., pueden producir suficiente para satisfacer sus necesidades y las de sus familias y queda disponible para atender lo que requieren los maestros, médicos, etc. Esto es, lo que necesitan todos los que están atendiendo a los servicios sociales y que por lo tanto no están produciendo.

Si la comunidad no se desarrolla económicamente, no puede producir todas esas cosas en abundancia. Por lo tanto no puede mantener adecuadamente a las personas que atienden a su desarrollo social. Si intenta hacerlo, como ocurre a veces, los víveres y la ropa escasean y el costo de vida se eleva.

Luego hablar de desarrollo social sin desarrollo económico es un contrasentido. No puede haber desa-

rollo social sin desarrollo económico, puesto que es la producción lo que le permite a la sociedad tener servicios médicos y educativos. Aun cuando es también cierto que sin buena salud y educación adecuada el hombre no puede producir.



54. LAS ESTRUCTURAS DE LA PRODUCCION

Debemos tener presente que todo lo que consume la comunidad debe ser producido deliberadamente por sus habitantes. Nada, fuera de unas cuantas frutas tropicales, nace espontáneamente en los campos sin intervención de la mano del hombre. Toda la comida, la ropa y las habitaciones que tenemos, tiene que ser producido por alguna persona o por el Estado.

Algunas cosas pueden ser producidas por una sola persona. Un campesino solo, provisto de un azadón, puede sembrar papa o plátano, por ejemplo. Para hacerlo no necesita ayuda de nadie.

Pero muchas otras cosas tienen que ser producidas por grupos de personas trabajando en conjunto. Estos grupos de personas, y las relaciones de unos grupos con otros, son lo que se llama "las estructuras de la producción".

Veamos, por ejemplo, la producción de ropa. En primer lugar es necesario sembrar y recolectar el algodón. Esta clase de cultivo no se puede hacer con azadón sino que requiere tractores y sembradoras mecanizadas. El algodón tiene luego que ser llevado a las fábricas para ser hilado y tejido. Una fábrica de tejidos es una empresa complicada que requiere muchos obreros especializados cada uno en distintas labores. En ella el algodón se convierte en hilo que luego se teje en tela.

La tela pasa a las fábricas de ropa. En esta etapa la producción puede ser en pequeño o en grande. Una costurera en su casa puede cortar la tela y hacer ropa, ella sola. O la tela puede pasar a un gran taller donde trabajan muchas personas haciendo toda clase de prendas de vestir.

Hecha la ropa, esta pasa a los almacenes para ser vendida.

Cada una de estas etapas forma lo que se llaman "las estructuras de la producción". Es esta estructura la que le permite a un país, con más de veinte millones de habitantes, como el nuestro, producir tanta cosa armónicamente

Un país puede ser muy rico en recursos naturales y sin embargo su población puede muy bien ser pobre. Los recursos naturales, la buena tierra, aguas abundantes, ricos depósitos de minerales, etc., por sí solos no garantizan a la población abundantes bienes de consumo.

Para que la población tenga esos bienes se requiere que el país haya creado las estructuras de la producción necesarias. Que haya logrado organizar su población para llevar a cabo las distintas etapas que son necesarias para producir los bienes finales deseados.

Tomemos de nuevo el caso del algodón y la fabricación de ropa. El país tiene tierra adecuada y trabajadores capacitados en número suficiente. Esto, por sí solo, no es suficiente sin embargo. Se requiere poner en marcha el proceso de la producción.

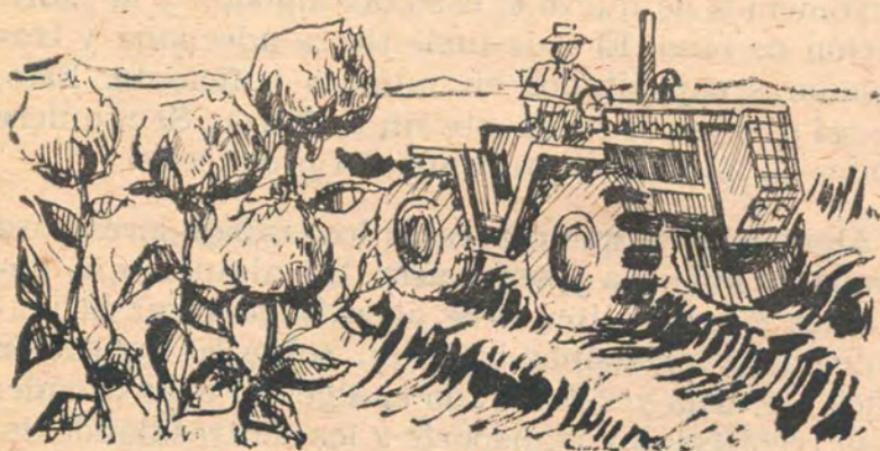
Alguien tiene que contratar los trabajadores para preparar la tierra y sembrarla. Ese alguien, que llamamos el agricultor, debe además comprar la maquinaria y los abonos y decidir sobre su aplicación eficiente. Una vez cultivado el algodón debe atender a su recolección y transporte a los centros donde debe ser desmotado y entregado a las hilanderías.

En las hilanderías y fábricas de tejidos el mismo proceso de producción y administración debe ser lle-

vado a cabo. Finalmente la tela pasa a los talleres de confección de ropa.

Un país próspero y rico, un país en el que sus habitantes tienen abundantes bienes de consumo, es un país que ha logrado organizar su producción en esa forma.

Es rico porque tiene a su población trabajando ordenadamente en las distintas etapas. Ese trabajo produce abundantes artículos que salen al mercado a satisfacer las necesidades del consumidor.



Una persona que trabaja con eficiencia y orden produce más que una que no cumple con estas condiciones elementales del trabajo.

Un país es lo mismo que una persona. Si trabaja con eficiencia y orden, produce muchos bienes y servicios y su población se encuentra bien alimentada, adecuadamente vestida y alojada, y gozando de toda clase de servicios médicos y educativos.

Si el país está en el desorden y las unidades de la producción, que atienden a las distintas etapas, no están suficientemente bien administradas, la cantidad de artículos producidos es reducida. Ello quiere decir que su mercado está mal suministrado, que en él escasean los bienes, y por lo tanto su población carece de los más elementales artículos para satisfacer sus necesidades.

Es por esto que el orden, la tranquilidad y la eficiencia de la producción afectan a todos los habitantes, no únicamente a los productores.

En una sociedad como la nuestra, en la cual todo lo que la comunidad necesita debe ser producido por los particulares, son estos los encargados del orden y de la eficiencia en la producción. Si no lo hacen bien son ellos los primeros perjudicados. Pero eso no quiere decir que el desorden y la ineficiencia en las empresas privadas no afecten también al consumi-

dor. Es el consumidor el que necesita los artículos y los servicios, los zapatos y la ropa. Si estas cosas no están siendo producidas en abundancia, es el consumidor el que se perjudica.

Por eso el orden y la eficiencia en toda la estructura de la producción deben ser preocupación primordial de todos los ciudadanos.

El Estado moderno cuenta con muchos recursos que hace veinte o treinta años no tenía. El progreso tecnológico y de las técnicas de administración le permiten controlar mejor la producción nacional y vigilar para que esta se desarrolle más ordenadamente.

El Estado moderno se considera también directamente responsable de la salud y la educación de todos los habitantes.

En resumen, se puede afirmar que en las condiciones de vida actuales, de hoy, el Estado es el factor más importante en el bienestar de los habitantes.

Pero esto no quiere decir que el Estado, por medio de leyes y decretos, pueda mejorar el nivel de vida de la población. Ese nivel de vida, esto es la abundancia de bienes y servicios, de alimentos, ropa, etc., depende de la capacidad de producción del país. Del orden y de la eficiencia de la estructura de la producción.

Si el país tiene una estructura vigorosa y eficiente puede producir en abundancia. Entonces los consumidores logran encontrar en el mercado todo lo que necesitan.

El Estado puede contribuir con leyes y decretos a que la estructura de la producción sea más eficiente y así rinda más. Pero las leyes y los decretos por sí solos no pueden hacer que se produzca más.

Tampoco pueden las leyes y los decretos mejorar la distribución de cosas que no existen. Para que el Estado pueda intentar una mejor distribución ha de ver que se produzcan más cosas, pues solo se puede distribuir lo que ya existe.

Los hombres forman las comunidades, las naciones, para vivir mejor. Un hombre solo, en una playa desierta, solo puede aspirar a un nivel de vida relativo. Todo lo que necesita tiene que ser producido por él mismo, luego gran parte de su esfuerzo se pierde.

Los hombres que viven en comunidad pueden distribuir entre ellos su trabajo. Unos se dedican a la agricultura. Otros a las manufactura de ropa y de zapatos. Otros a los transportes, etc. Esta división del trabajo permite la especialización y es ella la que ha hecho que la sociedad moderna sea más eficiente y produzca más.

Pero la división del trabajo en la sociedad también crea problemas difíciles de resolver. Cada individuo tiende a mirar únicamente a su alrededor. A identificarse solamente con lo que él mismo está haciendo. Unas veces ignora y otras menosprecia lo que hacen los demás.

Este fraccionamiento de los intereses sociales hace difícil adelantar políticas generales que contribuyan a mejorar la eficiencia y el orden de la estructura de la producción.

Un ciudadano consciente es el que sabe muy bien que el bienestar suyo y de su familia, su nivel de vida, el bienestar que recibe a través de los servicios del estado, solo es posible si toda la estructura de la producción está trabajando con orden y eficiencia.

Solo cuando esto está sucediendo el ciudadano puede estar seguro de recibir una remuneración adecuada, que le permita ir al mercado a conseguir allí todo lo que él y su familia requieren para llevar una vida sana y feliz.

EL HOMBRE, CENTRO DE LA ECONOMIA

Todo el proceso anteriormente descrito de producción y consumo nos hace ver que el centro motor de la economía es el hombre.

Es el hombre el que produce las cosas y la producción de éstas tiene significado sólo en la medida en que ellas satisfacen sus necesidades racionales.

Las cosas no se producen solas, espontáneamente.

El hombre, generalmente en sociedad, colaborando con sus semejantes, organiza la producción. Construye máquinas y herramientas, prepara las tierras, organiza los transportes, crea las instituciones de crédito y de mercadeo, etc. Pero por encima de todo, crea los órganos del Estado que deben controlar los sistemas de trabajo de la comunidad y ver que ellos se lleven a cabo con orden y equidad.

Por otra parte las cosas que se producen deben tener significado humano y social. No tiene objeto producir cosas inútiles o superfluas. No es lógico que las fuerzas humanas se dediquen a producir pirámides o torres, que solo satisfacen la vanidad de los que ordenan su construcción. Ni es natural que esas fuerzas se orienten a la producción de bienes de consumo superfluos, que en nada contribuyen al bienestar del hombre civilizado y de su familia.

El trabajo individual del hombre y el desarrollo económico de la sociedad deben tener por consecuencia una razón racional y humana; el bienestar material y espiritual de la persona.

INDICE

	Páginas
Presentación	3
1. Lo importante es la persona	5
2. Las herramientas	7
3. Los recursos naturales	9
4. La educación	11
5. La organización	13
6. Las herramientas facilitan el ahorro	15
7. El ahorro en productos	17
8. La división del trabajo	19
9. El intercambio	21
Satisfacción de las necesidades. (Resumen del 1 al 9)	23
10. La actividad empresarial	25
11. Los servicios	27
12. Productores y consumidores	29
13. El sistema de producción nacional	31
14. Engranaje para producir	33
15. Las unidades de producción	35
16. El tamaño de las unidades	37
17. El crecimiento económico	39
18. El empleo	41
19. El crecimiento de las ciudades	43
La organización del sistema económico. (Resumen del 10 al 19)	45
20. El producto nacional	47
21. Bienes de producción y bienes de consumo	49
22. Bienes intermedios y bienes terminados	51
23. Distribución de lo producido	52
24. El mercado	54
25. Los suministros del mercado	56
26. La ley de la oferta y la demanda	57
La distribución del producto nacional. (Resumen del 20 al 26)	58

	Páginas
27. Importancia de los precios	60
28. El control de precios	62
29. Los precios de equilibrio	64
30. El estímulo a la producción	66
31. ¿Contradicción o complemento?	68
32. La defensa del consumidor	70
Los mecanismos del mercado. (Resumen del 27 al 32)	72
33. Las exportaciones	74
34. Las importaciones	76
35. Cómo se consigue el dinero	78
36. Quién fabrica el dinero	79
37. El Banco Central	81
38. El dinero bancario	83
39. Significado del sistema bancario	85
40. La inflación	86
41. La ordenación de la producción	88
42. Ordenación centralizada de la producción	90
43. El Estado benefactor	92
44. Los gastos de producción	94
45. Los gastos de los centros de producción	96
46. Utilidades de las empresas	98
47. La capitalización	100
48. Formación de la renta nacional	102
49. Dineros ahorrados	104
50. Los gastos del Estado	105
51. Producción y consumo	107
52. El desarrollo	109
53. Desarrollo social	111
54. Las estructuras de la producción	113
55. Un país próspero	115
56. Eficiencia y orden	117
57. El Estado moderno	119
58. Los objetivos de la comunidad	121
El hombre, centro de la economía	123

Todos y cada uno podemos y debemos mejorar cada día.

El porvenir de Colombia depende del pueblo y de sus dirigentes.

La dignidad del hombre se actualiza cuando este progresa en lo espiritual, en lo cultural, en lo social, en lo económico, en lo laboral, en lo familiar y en lo individual. Dios hizo al hombre capaz de perfeccionarse en todos los órdenes. Perfeccionarse es dar gloria a Dios.

Cualquiera que sea el progreso técnico y económico, no habrá en el mundo justicia, ni paz, mientras los hombres no vuelvan al sentimiento de la dignidad de criaturas, de hijos de Dios, de primera y última razón de ser de toda realidad creada por EL.

El desarrollo económico debe ir acompañado y proporcionado con el progreso social.

La persona humana tiene derecho a la habitación, al trabajo, a un descanso conveniente, a la recreación, a los medios indispensables para la subsistencia, a la salud, a una educación básica más elevada, a una formación profesional más completa.

Los que tienen más bienes los han recibido de Dios, para su perfección propia y provecho de los demás.

Por la caridad, con la verdad y la justicia, debemos buscar la paz social.

La "Biblioteca del Campesino" es un servicio más de ACPO para la cultura del pueblo.

- Las emisoras de Radio Sutatenza, las grabaciones, el semanario "El Campesino", las cartillas, la correspondencia, los cursos de extensión y los Institutos Campesinos son utilizados también para colaborar en la consecución del progreso social, del desarrollo económico y de la elevación cultural, que dependen del mismo pueblo, protagonista, actor y autor de su propio mejoramiento personal y social.

- La educación del pueblo es la mejor inversión para un país.

- La persona humana tiene derecho a elegir su estado, su profesión y su trabajo.

- Los poderes públicos deben favorecer y ayudar a la iniciativa privada.

- La razón de ser del Estado, es la realización del bien común.

Biblioteca del Campesino

LIBROS EN CIRCULACION

- | | |
|--|----------------------------------|
| Evangelio de San Lucas | Conejos y Curfés |
| La Vaca del Campesino | Cantemos con el Tiple |
| La Madre y el Niño | Las Abejas |
| ¡Qué bueno ser Colombiano! | Cultivo de Frutales |
| Chispa y Buen Humor | Ovejas y Cabras |
| Cantemos con la Guitarra | El Perro |
| Verduras y Frutas | Enfermedades Comunicables |
| Juegos y Diversiones | El Ganado de Carne |
| Productividad | El Coplero Campesino |
| Cooperativa de Ahorro y Crédito | Oración del Campesino |
| Nuestro Precursor | Poesía Colombiana |
| Evangelio de San Mateo | Cuadros Campesinos |
| La Huerta Familiar | Primeros Auxilios |
| Despierta Campesino | Carnes y Huevos |
| Tierra Fértil | Producir y Ganar |

EDITORIA DOSMIL

Carrera 39 A No. 15-11 — Bogotá — Colombia

LA POTENCIA DEL PUEBLO COLOMBIANO



radio sutatenza

Bogotá: 810 kHz

Medellín: 590 kHz

Cali: 700 kHz

Magangué: 960 kHz

Barranquilla: 1010 kHz